



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**MEMORIA: PROCESO DE SUBJETIVACIÓN EN ESPACIOS  
ACADÉMICOS**

**Por:**

**Yesica Marcela Giraldo Barrientos**

**Vanessa Alejandra Parra Pérez**

**Asesora:**

**María Nancy Ortiz Naranjo**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de  
Licenciados en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

**Universidad de Antioquia**

**Facultad de Educación**

**Sede Norte-Yarumal**

**2020**



*¿y cómo explicar lo que es difícil de reconocer, aceptar y asimilar?*

*Cada vez me convenzo más, de que soy una experta en el ocultamiento, aprendí, de no sé quién, a tapar, a alejar, lo que concibo como “malo, denigrante, insatisfactorio, lo que me avergüenza”, al igual que aquel que veo totalmente lejano a mí, me descubro como un ser que es capaz de odiar con intensidad, que en ocasiones encuentra la existencia misma como un absurdo, como alguien que a diferencia de otros, no ve el suicidio como un acto de cobardía, yo no podría hablar del afuera, del otro, sin antes escudriñar dentro de mí y ver que soy dudas, mentiras, dolor, rabia, frustración, orgullo, tensión, soy olvido, soy mala memoria, soy alguien que le duele perder más de lo que quiere aceptar, soy alguien que en ocasiones se siente insatisfecha con este mundo, pero que sigue en él, porque es consciente de que si pasa del borde, con la idea de que todo acabe, posiblemente ese todo nunca acabe. El afuera es eso, eso que escondo y trato de ocultar, pero que sin lugar a dudas me habita y es difícil de desligar.*

*Marcela Giraldo Barrientos*

**Dedicado: A Sara Elisa Arroyave, Resfa Molina Palacio y Liceth Catherine Mazo**

***Barrientos, porque también somos lo que hemos perdido***

**Agradecemos a los sempiternos integrantes del taller Deven- ir al afuera, a quienes  
tenemos el placer y fortuna de guardarles memoria.**

**por su vinculación- a cada taller**

**Por su dedicación- en cada momento**

**por su disposición- perenne**

**por su emoción- compartida**

**por su compasión- ante el otro**

**por su participación- elocuente**

**por su agitación- de corazones efervescentes**

**por su determinación- imperturbable**

**por su comprensión- ante cualquier contingencia**

**por su cosmovisión - del mundo habitado**

**por su conmoción- ante lo bello y grotesco de cada vida**

**por su perduración- en un tiempo efímero**

**por su rememoración- de un pasado confuso y ajeno**

*Vane y Marce*

## Resumen

En el contexto del taller *Deven-ir al afuera* del Taller *de la Palabra* de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia en la Sede Norte (Yarumal), la presente investigación está orientada a pensarse los conceptos de memoria y subjetivación a través de la hermenéutica y tomando como referencia un proceso que Paul Ricoeur, en su libro *Tiempo y narración* (Ricoeur, 2007), va a denominar la *triple mimesis*, en la que se vislumbra no solo una forma de pensar con una alta influencia aristotélica, sino que se convierte en una herramienta con un enfoque hermenéutico con el que se puede llevar a cabo investigaciones académicas dentro de las ciencias humanas. La pregunta de investigación que orienta el proceso es: ¿qué relaciones se establecen entre memoria y subjetivación y qué papel cumple la experiencia en este proceso, en el contexto del taller *Deven-ir al afuera* y del recuerdo de sus talleristas? Así, luego de sistematizar las experiencias pedagógicas de lo sucedido en los talleres realizados en las prácticas profesionales, afloran unos anclajes contemplativos de la memoria y la subjetivación que las plantean como procesos dinámicos que, más que reflejar el pasado, lo recomponen en función del presente y sus promesas.

## Tabla de Contenido

|  |    |
|--|----|
| ¿Hacia dónde vamos? .....  | 1  |
| Pero... ¿por qué hablamos de memoria y subjetivación?.....                 | 3  |
| La brújula del camino .....  | 4  |
| Lente epistemológico .....   | 12 |
| Primer capítulo: Escud-riñándonos.....                                     | 14 |
| Cavilar la memoria .....   | 14 |
| Trazando el taller.....  | 22 |
| Mermori-arte .....   | 27 |
| Segundo Capítulo: Excavando en las Memorias y Subjetividades del Otro..... | 40 |
| ¿Quiénes han hablado de la memoria y la subjetivación?.....                | 40 |
| Anclaje contemplativo de la memoria.....                                   | 52 |
| Anclaje contemplativo de la subjetivación.....                             | 64 |
| Tercer Capítulo: Re-memorando .....  | 70 |
| Cambiándole las formas a nuestra habitación prestada.....                  | 70 |
| Esculcando las gavetas .....   | 76 |
| Tejiendo mi trapito con las arrugas del abuelo. ....                       | 77 |
| La mujer u hombre en el espejo. ....                                       | 77 |
| 1, 2, 3 por ti, salí de ahí que ya te vi.....                              | 78 |
| El cuento estaba mejor. ....   | 79 |
| Deshaciendo pasos, proponiendo unos nuevos. ....                           | 80 |
| Atravesando el lente. ....   | 81 |
| Amnesia voluntaria. ....   | 84 |
| Cuarto Capítulo: ¿Qué nos Quedó? .....                                     | 85 |
| Serendipias .....  | 85 |
| Pal' recuerdo .....  | 89 |
| Referencias.....   | 92 |

## ¿Hacia dónde vamos?

En el contexto del Taller *de la Palabra*, la presente investigación está orientada a pensarse los conceptos de memoria y subjetivación a través de la hermenéutica y tomando como referencia un proceso que Paul Ricoeur, en su libro *Tiempo y narración* (Ricoeur, 2007), va a denominar la *triple mimesis*. En ella se vislumbra no solo una forma de pensar con una alta influencia aristotélica, sino que se convierte en una herramienta con un enfoque hermenéutico con el que se puede llevar a cabo investigaciones académicas dentro de las ciencias humanas y sociales. Es por eso que esta investigación estará enmarcada de manera general en estas tres dimensiones de la triple mimesis, ya que para poder llegar a un resultado nosotras nos embarcamos en un camino investigativo en el que no se vislumbraba una meta fija, sino que dejamos que la investigación nos atravesara y se estructurara a medida que íbamos avanzando.

Ahora los invitamos a recorrer o más bien a recordar con nosotras lo que fue esta investigación por cada una de las fases, que hace un intento de transversalizar los enfoques (Lengua castellana, Literatura, humanidades y pedagogía) de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana.

Así pues, en este texto encontraremos, en un primer momento el apartado “Pero... ¿por qué hablamos de memoria y subjetivación?” en el que compartimos los motivos que nos llevaron a elegir estos temas. En el apartado siguiente La brújula de un camino, exponemos cuál fue nuestra metodología de investigación, esos indicios y avatares que la configuraron. En un pequeño apartado que denominamos “Lente metodológico”, en el que contamos desde cuáles perspectivas abordamos la memoria y la subjetivación. Posteriormente, damos paso al primer capítulo: “Escud-riñándonos”, del cual se despliegan los subtítulos “Cavilar la memoria, Trazando el taller, Mermori-arte”, en estos se dan las primeras pinceladas de la investigación,

se pone en escena el lugar de donde partimos, cómo lo pensamos desarrollar y las primeras reflexiones en torno a los conceptos de memoria y subjetivación. En el segundo capítulo: “Excavando en las memorias y subjetividades del otro” se da cuenta del proceso de indagación, en “¿Quiénes han hablado de la memoria y la subjetivación?” les contaremos acerca de las apuestas y enfoques en estos dos temas para así elaborar un contraste de semejanzas y diferencias entre esos trabajos y este estudio. En los apartados “Anclaje contemplativo de la memoria” y “Anclaje contemplativo de la subjetivación”, se ve un detenimiento en los planteamientos de los principales autores que rodearon esta investigación tanto en la memoria como en la subjetivación. En consecuencia, el tercer capítulo: “Re-memorando”, está mediado por una serie de relatos, experiencias y memorias contenidas en el taller *Deven-ir al afuera*<sup>1</sup>, divididos en subtítulos, en ese orden de ideas, en “Cambiándole las formas a nuestra habitación prestada” describimos el espacio de *La Casita Amarilla* en el que se realizaron los talleres o encuentros, además de dar una mirada a las concepciones que se ha implantado en las familias, escuela y la sociedad, “Esculcando las gavetas” hace alusión a la elección de la lectura sobre la cual girarían la mayor parte de los encuentros a partir de los intereses de cada participante, “Tejiendo mi trapito con las arrugas del abuelo” da lugar a la escucha de cómo se vuelve a los orígenes desde la mirada del abuelo, sus formas de habitar y concebir el mundo, “La mujer u hombre en el espejo” consideramos el autorretrato como forma de indagar en sí mismo, “1, 2, 3 por ti, salí de ahí que ya te vi” evocamos la infancia para así indagar en las marcas o secuelas que hay de ella, “El cuento estaba mejor” por medio del cine partimos de la idea de que la memoria era susceptible de ser modificada, “Deshaciendo pasos, proponiendo unos nuevos” se da la posibilidad de ser artesanos, arquitectos de la propia historia, “Atravesando el lente” se aborda con capturas fotográficas las concepciones, paradigmas, organizaciones de las

---

<sup>1</sup> Nombre que surge del juego de palabras con el concepto *devenir*, entendiendo este como el movimiento, flujo o mutación del ser humano, de ahí que no se tome el *deben* como un verbo.



diferentes estructuras de poder y por último, “Amnesia voluntaria” en la que se hace el proceso de rememoración del mismo taller y se da fin al mismo. Finalmente, se encuentra el cuarto capítulo: “¿Qué nos quedó?” “Serendipias” en los que evidenciamos los resultados, aunque en el texto se presentan como hallazgos implícitos, los cuales hacen parte de la mimesis III, por último, “Pal’ recuerdo” que viene a ocupar el lugar de los anexos fotográficos del proceso.

### **Pero... ¿por qué hablamos de memoria y subjetivación?**

El hablar sobre estos dos temas no surgió de la nada y trae consigo varias justificaciones. Elegirlo, también, ha sido producto de unas influencias de orden contextual, educativo y personal. En lo que concierne a lo contextual y educativo, nos encontramos un momento histórico de Colombia en el que ha sido fundamental el tema de la memoria, ya que el marco del proceso de paz ha permitido visibilizar el contexto de más de 60 años de guerra en Colombia y cómo esto nos ha constituido como colombianos, entonces es muy común escuchar en los diferentes espacios académicos la importancia de pensar la memoria desde varias perspectivas teniendo en cuenta lo teórico y lo práctico para aportar a la construcción de país. Por otra parte, estamos en una sociedad que está exigiendo a la academia que sus espacios sean generadores de procesos de subjetivación entendidos desde la perspectiva de transformación, no formadores de sujetos terminados sino seres transformadores de realidades, una academia que reinvente sus postulados que en algunos casos tiene restos de modernidad homogenizante para darle paso a la pluralidad de perspectivas y ampliar el debate académico. Por último, en la esfera personal, reconocemos que en el transcurso de nuestras vidas han ocurrido acontecimientos que nos han llevado a pensarlos y reconocerlos como fundamentales para la construcción de nuestras subjetividades, específicamente, la experiencia de la muerte hace eco en nuestras mentes, la incertidumbre de si la memoria se va a presentar como aliada o enemiga, es decir, cuanto tiempo permitirá que se guarde en la memoria o pase a ser olvido

ese ser amado y por otro lado, se encuentra el hecho de querer saber si lo que soy como sujeto es producto de una construcción social, por ende, surge la necesidad de dar respuesta en la medida de lo posible a interrogantes como ¿si mis orígenes, raíces, tienen una influencia directa en la persona que soy hoy en día? ¿las secuelas de mi pasado pueden imposibilitar avanzar en mi presente? ¿puedo modificar o transformar sucesos que han marcado mi vida de forma negativa? ¿hay maneras de transgredir el sistema?

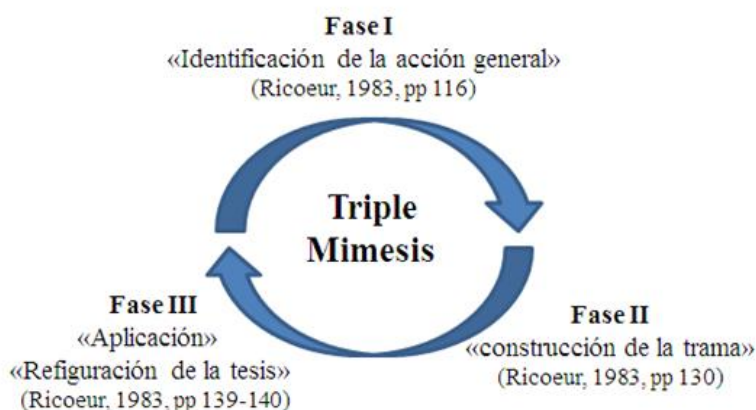
### **La brújula del camino**

Como lo habíamos mencionado en párrafos anteriores, esta investigación girará en torno a la *triple mimesis*, concepto que Paul Ricoeur en su libro *Tiempo y narración* (2007) plantea como ese lugar donde convergen la narración de una historia y el carácter temporal de la existencia humana: “El tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal” (Ricoeur, 2007). Evidentemente, este concepto tomado por Ricoeur tiene una alta influencia de La *Poética* de Aristóteles en la que se propone la triple mimesis como representación del mundo, no una simple copia o imitación idéntica de este, sino la apertura de un panorama en el que las narraciones no sólo ponen en escena la representación de la realidad, sino que además pueden ser lugares de interpretación y recreación de esa realidad. Esta mirada:

excluye cualquier interpretación de la *mimesis* de Aristóteles en términos de copia, réplica de lo idéntico. La imitación o la representación es una actividad mimética en cuanto produce algo: precisamente, la disposición de los hechos mediante la construcción de la trama (Ricoeur, 2007, p.85)

Ricoeur va a profundizar en cada una de las fases de la triple mimesis, las cuales van a ser de gran interés para la hermenéutica, ya que en ella se debe analizar cada una de las partes que constituyen la obra, no como estructuras sino como operaciones o procesos que generan una transformación, por medio de la trama, de por lo menos un personaje (Ricoeur, 2006, p. 142, 146-148). En ese sentido, en *Tiempo y narración* (2007) va definir a mimesis I como “la identificación de la acción general” (Ricoeur, 2007, p. 116) el antes de la ruptura, se trata de una primera representación en la que se parte de lo convencional, de las ideas admitidas y habituales, en relación con determinada verdad. En esta etapa, se inicia la construcción de la trama y se tejen las primeras redes conceptuales en las que se articula lo simbólico y lo semántico. Ya en mimesis II, Ricoeur va a decir que “constituye el eje del análisis; por función de ruptura, abre el mundo de la composición poética e instituye, como ya he sugerido, la literacidad de la obra literaria” (Ricoeur, 1983, p. 114) es la construcción como tal de la trama, pero también constituye la mediación entre un antes y un después (Ricoeur, 2007, p. 114), es la irrupción de lo inhabitual que genera una tensión en la significación y con ello la “mueve”. En mimesis III se presenta lo que Ricoeur va a denominar la “refiguración de la tesis” (Ricoeur, 2007, p. 139-140), se produce una resignificación. Aquí, es donde la narración cobra sentido, evidenciándose el esclarecimiento de cada uno de los encadenamientos presentados en las anteriores fases.

Sin duda alguna, la Triple mimesis nos sitúa de cara a un análisis que se conecta no desde lo estructural y jerárquico, sino más bien desde una hermenéutica circular o espiral, es por eso que se vuelve crucial estar yendo y viniendo en cada una de las fases; así, pensar implica ir configurando representaciones, “en su sentido dinámico, de puesta en escena, de trasposición de obras de representación” (Ricoeur, 2007, p.83).



Quisimos traer a colación la Triple mimesis a nuestra investigación para que nos permitiera construir la trama de la misma. Cogimos cada una de sus fases y le dimos unos significados que partieron de indicios los cuales fueron consolidando el camino a seguir. Aunque, bien sabemos que la triple mimesis estaría enmarcada bajo un pensamiento filosófico, estamos seguras que metodológicamente puede aportar a una investigación por su enfoque hermenéutico.

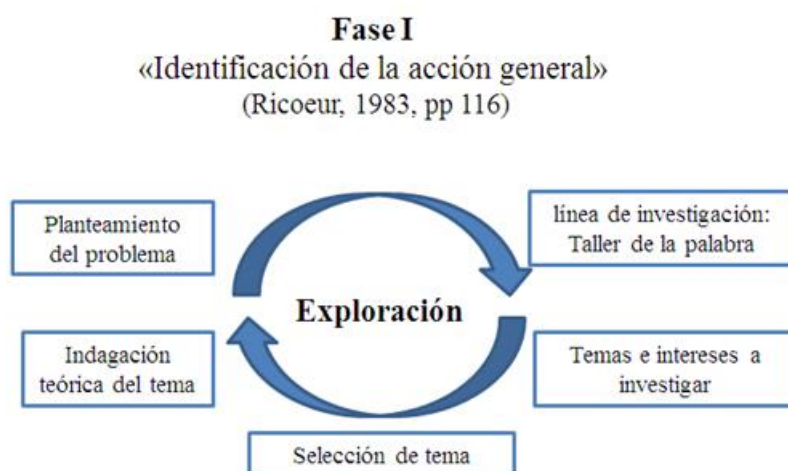
Así que, en una primera fase, “la identificación de la acción general” (Ricoeur, 2007), p.116) conocimos la línea de investigación del taller la palabra, se nos presentó:

Es un espacio de encuentro y construcción de saberes que, desde una perspectiva humanística, articula procesos de docencia, investigación y extensión por medio de las prácticas pedagógicas, y ofrece a la comunidad iniciativas y procesos de construcción colectiva, formación continua, asesoría, así como de creación estética alrededor de la palabra oral y escrita. (Ortiz, 2020).

Todo esto, tal como lo expone Ortiz, tiene un enfoque humanístico que propende espacios de formación con un enfoque que parte desde el diálogo y la autonomía en el que convergen “el habla científica, el habla literaria y el habla popular” (Ortiz, 2020), además de

ello propone la “problematización de las humanidades y las ciencias humanas como regímenes de verdad nucleados por relaciones de poder, saber y resistencia”. (Ortiz, 2020).

Después de conocer lo que ha sido y es el Taller de la Palabra, como grupo iniciamos explorando, se nos propuso iniciar un proceso de escritura en el que se conocieran los intereses sin aún pensar en un enfoque, en este punto, estábamos comenzando el proceso de mimesis I, indagamos sobre los temas, entre los que siempre afloraron la memoria y la subjetivación. Investigamos sus diferentes acepciones y también nos preguntamos ¿qué significado tenía para nosotras estos conceptos? Estas primeras indagaciones teóricas terminaron por darnos los primeros indicios que darían paso a la investigación. En esa misma línea, ¿surgió un planteamiento del problema que tiene como base tres ejes esenciales que ya hemos mencionado en uno de los apartados iniciales denominado, Pero... por qué hablamos de memoria y subjetivación?



En la fase II denominada “construcción de la trama” (Ricoeur, 2007, p. 130) etapa en la que se constituye el análisis y existe una ruptura, estábamos siendo incentivados a crear iniciativas en espacios alternativos a lo tradicionalmente considerado académico, este acontecimiento, sumado a los otros que nos encadenaron a la consolidación del *Taller Deven-*

*ir al afuera*, cuyo objetivo, por una parte, era seguir indagando acerca de las diferentes acepciones de las nociones de subjetivación y memoria que podrían emerger allí, pero por otra, empezar a dar las puntadas para iniciar el proceso de mimesis II, en el que empezamos a explorar esas otras perspectivas de los conceptos. Además, el taller fue nuestro laboratorio para poner en práctica aquello que ya intuimos que era esa relación que se establece entre la memoria y la subjetivación, atreviéndonos a hacer un proceso de subjetivación con la memoria, partiendo de los recuerdos y experiencias de los participantes, ¿qué queríamos subjetivar? aquellos conceptos preestablecidos en la sociedad, sin embargo, partimos al ritmo que proponía el grupo e hicimos énfasis en los conceptos que más les interesaba a los participantes y proponiendo la memoria como mecanismo para llegar a subjetivarse.

El taller se movía bajo unas dinámicas que daban paso a hacer uso de la metodología IAP (acción participante). Como lo expone Fabricio Balcazar (2003) la IAP aporta unas características a la investigación y que sin duda estuvieron presente en este proceso. Por una parte, así: "las personas que participan, independientemente de su grado de educación y posición social, contribuyen en forma activa al proceso de investigación."(Balcazar, 2003, p.60) y en ese sentido, "la investigación está enfocada a generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas". (Balcazar, 2003, p.60). La acción participante fue crucial en este proceso de investigación ya que mediante actividades que incitaban al análisis crítico y reflexivo tanto de las talleristas, los participantes y la investigación, en sí tuvieron transformaciones.

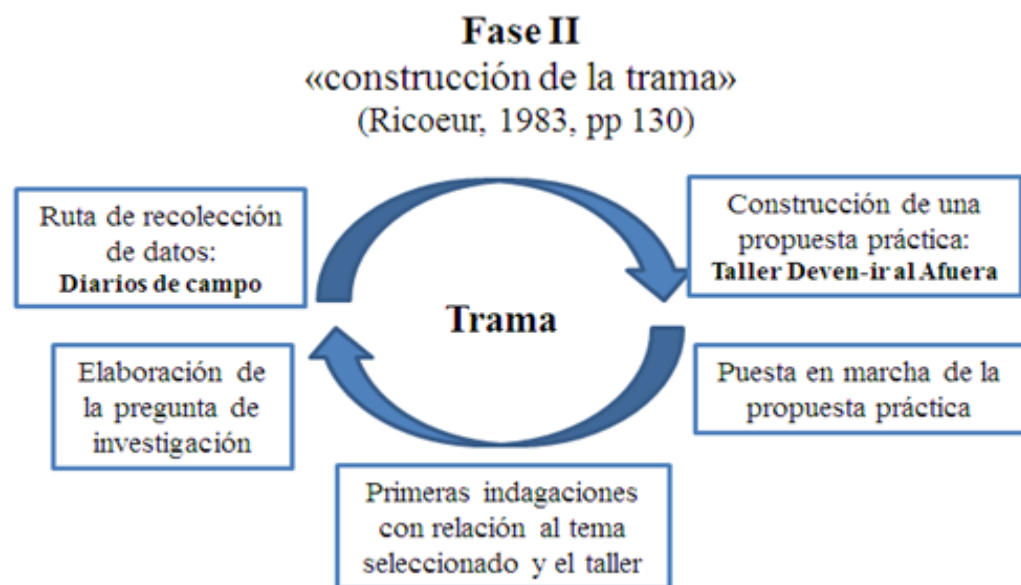
Entonces, a grandes rasgos, podríamos decir que el taller tuvo tres grandes momentos. El primero fue la consolidación y aplicación del acontecimiento en sí. Segundo, la recopilación del acontecimiento a través de la escritura. En este se hicieron diarios de campo que llevaron un seguimiento de las acciones e intervenciones de los participantes alrededor de lo sucedido

en el taller. Quisimos optar por esta herramienta porque vimos en ella un potencial de análisis que se integraría muy bien a la investigación y como lo define Rosa Spinoza y Selene Higuera en su artículo *El diario de campo como instrumento para lograr una práctica reflexiva* (2017) los diarios de campo son "un instrumento de gran ayuda para obtener información que permita el análisis sobre la práctica" (Spinoza e Higuera, 2017, p. 4). Tercero, el momento en el que analizamos lo evidenciado en el proceso práctico y escritural de los diarios de campo.

Cabe destacar que los diarios de campo, como en todo proceso de análisis cualitativo, se clasificaron según la actividad del taller, y de allí se extrajeron las intervenciones o grandes acontecimientos que reunieron de alguna manera la conclusión de cada una de las actividades. Los grandes acontecimientos del taller y de sus talleristas, se analizaron e interpretaron desde la hermenéutica de Gadamer "todo comprender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar el objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete" (Gadamer, 2005, p.467).

Continuando entonces, en esas primeras indagaciones entre el tema y los talleres, nos orientamos un poco a pensar desde la mayéutica de Sócrates que fue dada a conocer desde la escritura de Platón. En un artículo de Carlos Hernández Reyes titulado *la Mayéutica de Sócrates en la formación humana* expone que a Sócrates se le destaca porque a "su método de conversación dialéctico que él llamó mayéutica (obstetricia), en aguda alusión a una madre partera, manifestando así, su clara intención de hacer que los demás diesen a luz, ideas verdaderas, con vistas a la acción justa" (Hernández, 2008, p. 4) en ese sentido, quisimos retomar un poco de ello para indagar más sobre la definición de memoria y subjetivación. Los contradijimos a partir de preguntas que nos permitiera pensar más allá para arrojar más respuestas y de esta forma llevarlos al límite.

De todos estos sucesos encadenados que venimos relatando, surgió la pregunta de investigación: ¿qué relaciones se establecen entre memoria y subjetivación y qué papel cumple la experiencia en este proceso, en el contexto del taller *Deven-ir al afuera* y del recuerdo de sus talleristas? y a plantearnos como objetivo general reconocer qué papel cumple la experiencia en las relaciones entre memoria y subjetivación mediante la realización de una experiencia académica que permita entretejer esta relación. Al mismo tiempo, se desprenden unos objetivos específicos, dentro de los cuáles está: Sistematizar las experiencias pedagógicas de lo sucedido en cada uno de los talleres realizados en las prácticas profesionales, y mostrar mediante una experiencia académica lo que puede emerger de la relación memoria y subjetivación.



En mimesis III, “Aplicación” “Refiguración de la tesis (Ricoeur, 2007, p. 139-140) fue todo el proceso de escritura del trabajo que reúne no solo la trama, sino que pone en evidencia las conclusiones de la investigación y los resultados del taller, además evidencia cuál fue el giro o ese componente que surge de esta fusión para luego visibilizar la puesta en escena, la



praxis de esta relación. Lo más interesante es que allí, se pueden encontrar hallazgos desde varios ángulos pero que en últimas terminan por concatenarse.

En ese orden de ideas, nuestro trabajo parte, en gran medida de un proceso de interpretación, en el que nos dimos a la tarea de exponer nuestras deducciones, sin darlas como verdades absolutas, sino más bien, dejando la posibilidad de generar nuevas concepciones acerca de lo que se presenta como dado, es por ello que en *Verdad y Método*(1993) encontramos otra postura hermenéutica en la cual expone Hans Geor Gadamer, que toda obra artística es susceptible de ser comprendida según las maneras en que se observe:

Por eso no puedo darme por convencido cuando se me objeta que la reproducción de una obra de arte musical interpretación en un sentido distinto del de la realización de la comprensión, por ejemplo, en la lectura de un poema o en la contemplación de un cuadro. Pues toda reproducción es en principio interpretación, y como tal quiere ser correcta. En este sentido es también «comprensión» (Gadamer, 1993)

Así pues, nuestra obra está mediada por esa concepción de la aplicación hermenéutica en Gadamer, la misma que ocurre en el preciso momento en que se llega a comprender, su planteamiento, gira en aras de entender al sujeto como lenguaje, como un cúmulo de acontecimientos que hacen parte de él, “En el lenguaje que yo he empleado, y que he justificado con mi propia investigación de la historia terminológica, esto significa que la aplicación es un momento de la comprensión misma” (Gadamer, 1993)

**Fase III**  
 «Aplicación»  
 «Refiguración de la tesis»  
 (Ricoeur, 1983, pp 139-140)



**Lente epistemológico**

Es crucial entonces mencionarle al lector que como todo en la vida y más que todo en la academia, hay unas perspectivas teóricas. Consideramos que abordar desde la generalidad siempre será un riesgo ya que hacerlo y afirmar desde allí es darle cabida a una tendencia a disminuir o sobrepasar las diferentes formas de *ser, saber y conocer*. Es por eso que quisimos dedicar este apartado para contarles desde qué perspectiva pensamos la memoria y la subjetivación.

La memoria entonces estará en clave desde la fenomenología hermenéutica y retomamos la idea de Paul Ricoeur, y creemos al igual que él, que la memoria construye identidad individual y colectiva. En términos literarios, lo plantea Borges en su poema *Cambridge* de su libro *Elogio de la sombra* (1969) “Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos” (Borges, 1969) Así pues, para nosotras la memoria si bien nos constituye como sujetos porque de alguna manera

está hecha de experiencias, también creemos que es inconstante y modificable, como lo dice Borges la memoria, “ese montón de espejos rotos” (Borges, 1969) pero que desde allí se pudiera reconstruir lo que somos.

Para seguir con el diálogo literario, encontramos que para José Saramago (2001):

Es un recuerdo poético, la memoria siempre da pinceladas sobre los rostros y convierte a todo el mundo en una especie de personaje, de creación imaginaria. La memoria es el dramaturgo que tienen adentro todos los hombres, pone en escena e inventa un disfraz para cada ser vinculado con nosotros. La distancia entre lo que fue una persona y lo que se recuerda de ella es literatura (p.26).

Por otra parte, en cuanto a la subjetivación estará presente una definición muy desde las primeras Genealogías Foucaultaneas donde la subjetivación está relacionada como proceso que constituye al sujeto. Pero también desde Deleuze en discusiones con Foucault le aporta ese toque transformación exponiendo que si la subjetivación en gran medida constituye al sujeto y este es entendido como un proceso realizado por algo externo a nosotros que nos constituye, también se puede pensar que el sujeto en relación con el afuera es generador de subjetivaciones, esos otros modos de constituirse que son elegidos por el sujeto en sí. Allí, también van a converger posturas como las de Garavito y Foucault en reflexiones posteriores a las Genealogías.

## Primer capítulo: Escud-riñándonos.

### Cavilar la memoria

Nos encontramos con una propuesta en la que se podían abordar temas que nos gustaban, donde nos dimos a la tarea de hallar posibles respuestas a estos conceptos. En *Imágenes del afuera*<sup>2</sup> (nuestra línea de investigación), su discurso acerca de lo que está oculto, de lo que se calla, de lo que se olvida, de lo que no se puede recordar, de lo que está en desuso, de lo que el humano y la memoria desecha, encontramos más respuestas de las que en un principio buscábamos, aunque nunca van a ser concluidas, al menos no por completo, porque siempre van a cambiar, van a surgir más en la lectura, podemos reflexionar acerca de la memoria, del vivir, del cómo se vive, del sujeto y sus procesos, del arte, de la pintura, del charlar y conversar sobre cine, poesía y recuerdos, la memoria no es solo huella, si no recuerdo de esas huellas.

Es curioso, porque en ocasiones se puede recordar desde lo más complejo, hasta lo más insignificante, pero a veces se intenta por todos los medios, recordar, sin que sea posible hacerlo, encontramos con un espacio como este, ha hecho que surjan interrogantes, por los cambios, la historia, el trayecto, la subjetividad, la subjetivación, las experiencias del sujeto, la evolución de la sociedad, ¿qué hace que la memoria se pierda o mute?, ¿qué es la memoria? ¿por qué se olvida?, ¿por qué es importante recordar? ¿qué formas encuentra el ser humano para recordar? Es pertinente aclarar que hay conciencia sobre el hecho de que la memoria no debe ser una cámara fotográfica que necesariamente deba capturar los recuerdos intactos o perfectos, no es eso, al contrario, lo que se pretende, es analizar formas en que la memoria

---

<sup>2</sup> la noción del *afuera* planteada inicialmente por Maurice Blanchot, se desarrollará en apartados posteriores

individual y colectiva encuentra para recordar, ya sea por diferentes prácticas en ciertos grupos sociales.

Consideramos pertinente traer a colación un film del director Christopher Nolan (2000) “*Memento*” Leonard, este sujeto presenta una condición, en su memoria a corto plazo, sabe quién es y sabe todo sobre él, pero a causa de una lesión que sufre, no puede tener nuevos recuerdos, todo se borra, si habla por mucho tiempo, olvida cómo empezó dicha conversación. Él se dedica a investigar casos sobre fraudes de seguros, es ahí donde se relaciona con el caso de Sammy Jankis, quien tiene la misma condición de Leonard, pero este no le cree y su esposa desesperada por la situación, decide ingeniar la forma de corroborar si está mintiendo con un método que termina con su vida. A lo largo de la película, el protagonista está buscando al supuesto asesino y violador de su esposa, alrededor de esta situación que parece crear y repetir, ya que al no tener memoria ocurren muchas cosas a causa de ello, para contrarrestar dicho inconveniente respecto a su memoria, idea un sistema, en el cual confía, haciéndolo parte importante de su vida, *escribir notas*, tomar fotografías acompañadas de señales y ponerlo en lugares estratégicos, llega a considerar que una forma permanente de recordar algo, es escribir en el cuerpo, por lo que se tatúa, lo que intenta hacer con su cuerpo es una serie de registros de sus descubrimientos para recordar hechos, personas, pero este medio se vuelve poco confiable, ya que al no recordar qué había escrito o por qué, las personas se aprovechaban de ello para ponerlo a su favor y así lograr fines personales, como ocurre con Natalie, la chica que valiéndose de su condición utilizó a Leonard para quitarse a alguien del camino, lo cual anula la veracidad y efectividad del sistema, volviéndose blanco susceptible de engaño, además de que cada vez que viera el escrito, nota o tatuaje, lo único que iba a lograr era caer en un juego de repetición.

Una práctica muy común es *la escritura*, pero en este caso está permeada por una cualidad particular, que no es bien vista y es una falta grave a las normas y reglas, “rayar las paredes” o todo lo que sea susceptible de ser rayado, se hace en muchos lugares, solo por citar algunos ejemplos, está el interior de un aula, una escuela, los baños, los pupitres, en el cuerpo de los mismos estudiantes (los tatuajes), en las cárceles y los internos, las iglesias y sus paredes, las universidades, se considera como negativa, como irreverente, inaudita, como un desorden que desentona con el conjunto armonioso que está debidamente establecido en dichos espacios, y en ese punto, que se vuelve importante para nosotras, surgen cuestionamientos acerca de si en lugar de satanizar estos hábitos, se opta por mirarlo como una forma de resistencia, detenerse en el trasfondo del asunto, es claro que muchas de las personas que realizan este tipo de práctica, como dejar mensajes, dibujar, expresarse, tatuarse, lo hacen en muchos casos de manera inconsciente, pero si quien lo realiza como una causa con sentido, ¿no podría pasar a tener importancia?, y estimarse como el deseo de no olvidar, como vehículo para perdurar en el tiempo, el grafiti por ejemplo, se ha considerado por mucho tiempo como inapropiado, los antiguos (imperio romano) escribían en tablas, después pasó a considerarse como una pintura de estilo libre e ilegal, pero en días como estos, se puede tener conocimiento acerca de que se realizaba gracias a que hay registros e inscripciones en paredes de ello. Escribir en una pared o lugar, recobra sentido y no puede considerarse como oscuro, dañino, perjudicial, o al que lo hace como alguien sin aspiraciones o “malo”.

Muchos seres humanos eligen tomar decisiones radicales, como lo es el tatuarse, llevar algo inscrito en su piel con tinta, les garantiza que “nunca” se borrará, como es el caso de los tatuajes y aunque apenas en los últimos años la idea tabú de que quien los llevaba en su cuerpo era perteneciente a clases bajas, presos, militares y pandilleros ha venido cambiando, es pertinente hacer hincapié en que sigue siendo una práctica que aún no es aceptada completamente por la sociedad, pero que cada vez toma más poder, más fuerza. En los colegios,

por ejemplo, han tenido que aceptar y reestructurar normas y manuales de convivencia, ya que se ha comprendido que hay medidas absurdas y que atentan directamente con la personalidad y libre desarrollo del individuo. Aunque, es pertinente hacer la salvedad de que hay quienes lo hacen por un tema relacionado netamente con la moda, pues hay quienes se realizan este tipo de intervenciones corporales sin darles mayor trascendencia, por pertenecer a un grupo social se los hacen por hacerlos, pero, hay quienes lo realizan con mucha consciencia y con un sentido relevante, ya que la gran mayoría concuerda con la idea de que tatuarse es una forma, o quizá la mejor manera de recordar, de no olvidar.

Interactuar con el otro hace que se tejan conversaciones y experiencias importantes, extraordinarias, es por ello que en medio de este escrito, también nos permitimos entretener y cruzar palabras con varias personas, entre ellos, los integrantes del taller Deven- ir al afuera, muchos concuerdan con la idea de que la memoria es compleja y hermosamente extraña, que se pierde y que el ser humano busca la manera de hacer que no se extingan los recuerdos por completo, algunas de las letras, palabras, que escribimos a continuación son resultados de ese tejido, es la palabra oral que compartimos, que pasa a ser escrita.

Recordar y olvidar tienen mucho que ver con nuestro paso por el tiempo, olvidamos o recordamos cosas en una especie de afán, como si quisiéramos adueñarnos de un tiempo que quizá no nos pertenece, los tatuajes<sup>3</sup> tienen una gran carga simbólica, con ellos se hacen representaciones, visiones del mundo, situaciones buenas y malas, lo que se tatúa se vuelve memoria escrita en la piel, se dice que no hay mejor forma de explorar a una persona, que por medio de un tatuaje, ya que se convierte en una fuente de interrogantes, ¿por qué ahí? ¿por qué en ese lugar? ¿qué representa? y de esa fuente también brotan respuestas como -por el simple

---

<sup>3</sup> Tema de provocación que se plantea en el taller Deven-ir al afuera, para establecer con los integrantes una discusión relacionada con la memoria, la subjetivación y las normas de la sociedad “alguien tatuado no está bien visto”.

hecho de conservar la memoria, contar historias con el cuerpo, recordar, evocar lugares, momentos, personas, decisiones, se elige tener memoria en el cuerpo a través de la tinta. Para ellos olvidar no es una opción, es por ello que optan o pretenden recordar, mantener vivo un recuerdo, cosas con significado que perduran siempre en el tiempo, la memoria se impregna en la piel, la memoria misma es un tatuaje, hay cosas que no se pueden sacar ni borrar de la mente, se vuelven parte de momentos memorables de la vida, son una manera de reflejar la relevancia de ciertos momentos que se han afrontado y que de forma positiva o negativa marcan internamente y con ellos reflejan esa marca en el exterior, esa se vuelve en una manera de mantenerse conectado con los recuerdos más representativos de la memoria.

Detengámonos a pensar ¿qué tal si pudiéramos devolvemos en el tiempo? ¿Realmente pudiera existir una herramienta que nos permita volver al pasado y de alguna manera predecir el futuro? Esto suena quizá a fantasioso, algo así como sacado de una película, sin embargo, ¿qué pasaría si nos dijeran que es posible? Seguramente pensaríamos que volver al pasado estaría ligado a una elaborada máquina del tiempo con muchos engranajes y funciones tal como se presentan en los dibujos animados, no obstante, es preciso aclarar que lo más seguro es que la ciencia y la tecnología ya estén trabajando en ello. Pero, ¿si desde siempre tuvimos esa posibilidad de experimentar la sensación de estar en el pasado, hasta el punto de hacer uso de ella, y aún no somos conscientes de sus potencialidades? De seguro pensaríamos en asuntos esotéricos, pero no es así, la respuesta es mucho más simple y asentada a la realidad.

Detengámonos a pensar ¿qué tal si pudiéramos devolvemos en el tiempo? ¿Realmente pudiera existir una herramienta que nos permita volver al pasado y de alguna manera predecir el futuro? Esto suena quizá a fantasioso, algo así como sacado de una película, sin embargo, ¿qué pasaría si nos dijeran que es posible? Seguramente pensaríamos que volver al pasado estaría ligado a una elaborada máquina del tiempo con muchos engranajes y funciones tal como



se presentan en los dibujos animados, no obstante, es preciso aclarar que lo más seguro es que la ciencia y la tecnología ya estén trabajando en ello. Pero, ¿si desde siempre tuvimos esa posibilidad de experimentar la sensación de estar en el pasado, hasta el punto de hacer uso de ella, y aún no somos conscientes de sus potencialidades? De seguro pensaríamos en asuntos esotéricos, pero no es así, la respuesta es mucho más simple y asentada a la realidad.

Hablábamos de algunas limitaciones, en este punto mencionaremos una posible manera de darle solución, quizá no se pueda viajar más allá de los años que hayas vivido, pero tendrás la certeza de que tu memoria no será la única máquina del tiempo, existen, como el número de personas que actualmente viven y también de aquellas que han vivido y han dejado sus recuerdos y sus experiencias enmarcadas en el arte. Esto abre la posibilidad de utilizar la máquina del tiempo del otro, profundizar en sus subjetividades, sus perspectivas, formas de pensar y hacer. ¿cómo utilizar la máquina del tiempo del otro? Será pues la conversación acerca de la experiencia de sus viajes lo que permitirá entrelazar las memorias, esto, llevará a construir memoria colectiva que no solo se hace mediante intercambio de experiencias, donde se abarquen diferencias, sino que también existen otros hechos que nos unen, por ejemplo, como el contexto, la cultura, las creencias, la economía, las ideologías, las tendencias, los regímenes de verdad. esto hace que tengamos experiencias y recuerdos similares.

Lo que se nos hace más interesante de todo, es que estas conversaciones perspectivas de aquel objeto de conversación, en el que no solo se expone un régimen de verdad con respecto a algo, sino que entran en puja esas otras versiones, las ocultas, las no aceptadas, de lo que no se puede hablar, para luego hacer mella en esas concepciones preconcebidas, las normas, disposiciones, lineamientos todo lo que se ha declarado como correcto, verdadero, incorruptible.

En una máquina del tiempo, se espera, por lo general, que tenga un sistema de funcionamiento donde se le marque la fecha, hora y lugar al que se quiere viajar, sin embargo, la memoria, no tiene ese mismo sistema, ya que es claro que no es tan sencillo recordar al detalle. Existen sucesos, hechos, acontecimientos, como se desee llamar, que quedan en el olvido, sencillamente porque no tienen una relevancia emocional al respecto, o porque duelen, pasan a ocupar en el ser un lugar que poco a poco se convierte en un dolor casi enfermizo:

“a veces experimentamos el tiempo en un movimiento de lenta asfixia, el recuerdo nos duele y queremos escapar, nos persiguen las huellas del pasado y sentimos la necesidad de otras imágenes. Y, así, apresados en el tiempo, nos debatimos entre el deseo de recordar y el deseo de olvidar” (Naranjo, 2014, p.26)

Aun así, se puede hablar de la existencia de recuerdos, aunque hayan sido de un alto impacto emocional, es inevitable que pasen al olvido, por su clasificación dentro de lo desagradable, violento, triste o definitivamente como recuerdo no memorable que está anclado a la cotidianidad sistemática.

No se puede hablar de memoria pensando que ésta es pura, aunque al principio hablamos de la memoria como una máquina del tiempo, sin embargo, era solo un medio para ejemplificar un poco a la memoria, no obstante, es claro que esta no funciona mecánicamente. La memoria, tal como lo expone Paul Ricoeur construye identidad individual y colectiva, dado que recordaremos con el cuerpo y la mente los modos correctos de ser y hacer que se imparten en la familia, la escuela, y el gobierno (modelo de ciudadano ideal), y que en últimas terminan por constituir al sujeto, ya que sus experiencias están atravesadas por una vida en sociedad, en la que se nos introduce sin ningún preconcepto, pero al desarrollarnos y compartir con el otro u otros, adquirimos no solo una lengua, sino sus estructuras sociales, conceptos, prejuicios, perspectivas, reglas. Foucault en Tecnologías del yo expone que se generaliza:

Cierta idea o modelo de humanidad ha ido desarrollándose a través de estas distintas prácticas —psicológica, médica, penitencial, educacional— y ahora la idea de hombre se ha vuelto normativa, evidente, y supuestamente universal. Puede que el humanismo no sea universal, sino bastante relativo a cierto tipo de situación. Lo que llamamos humanismo ha sido utilizado por marxistas, liberales, nazis, católicos. (Foucault, 2008, p 149)

Por otra parte, la memoria además de construir subjetividades, llega a de-construir identidades, transformar conceptos sociales, hacer mover las estructuras de poder, provocar subjetivaciones en relación con el Afuera, lo dice Edgar Garavito "la subjetivación gracias a su relación con el Afuera es la creación de un nuevo modo de existencia". (Garavito,1999, p.13) Llegando así, estas subjetivaciones a generar impactos en el orden individual y una serie de transformaciones paulatinas en lo social.

Es así como, este proceso investigativo parte de conceptos como la memoria, la subjetividad, la subjetivación, nociones en las que se han ido profundizando mediante experiencias significativas que han surgido del taller Deven-ir al afuera, más los hallazgos conceptuales adquiridos por una parte, en el marco de la materia de prácticas profesionales producto de la lectura de autores como Michael Foucault, Jacques Derrida, Gilles Deleuze, Friedrich Nietzsche, Paul Ricoeur, Maurice Blanchot, Roland Barthes, y por otro lado, autores que han estado presente durante toda la carrera, que terminan por nutrir este trabajo de grado, aunque no citados textualmente, pero sí, de alguna manera sus saberes y experiencias están incrustados en nuestros discursos.

## **Trazando el taller**

En este proceso de escritura han convergido ideas, preguntas, cambios de perspectivas y giros inesperados, que nos han llevado a indagar más allá, a veces enredándonos el camino, pero al mismo tiempo aclarando e indicándonos nuevos transistores. Abordar el tema de la subjetividad nos llevó inmediatamente a la subjetivación, concepto en el que nos hemos estado inclinando con mayor fuerza junto con la memoria, que serán los protagonistas en este trabajo. Empezar el taller *Deven-ir al Afuera* permitió preguntarse por lo que somos como individuos y como sociedad, preguntarnos también por lo que nos ha sucedido, por lo que consideramos correcto e incorrecto, llevarnos a explorar en lo prohibido, llevar al límite las reglas culturales que nos atraviesan como sujetos, y hacer reinterpretaciones de éstas, deslegitimar lo que por tantos años la sociedad y los individuos hemos legitimado de forma tácita, determinar cuáles son y han sido las esferas del poder que sujetan al sujeto, y cómo hacer procesos de resistencia con la memoria para hacerles frente, que no implica acabar con las estructuras del poder, pero sí hacerles el juego más difícil y obligarlas a transformarse constantemente. Es en este punto en que hacemos evidente la memoria como un mecanismo para generar procesos de subjetivación en espacios académicos.

Cuando se plantea el rótulo de espacios académicos, no solo se hace referencia a los espacios tradicionales como la escuela o a las entidades certificadas para la educación, acá se abre el espectro académico a esos espacios como los talleres, en los que se promueve una educación desprovista de herramientas del sistema como las calificaciones, las evaluaciones de carácter obligatorio, la memorización incesante de información sin trascendencia alguna y los autoritarismos. Los talleres, son espacios que se hacen hogar porque las discusiones son horizontales, de carácter crítico-reflexivo y sin un temario preestablecido, los contenidos que navegan en estos espacios son acordados y necesitados, además los vínculos se fortalecen de

manera que existen unas libertades para expresar lo que se piensa, sin llegar a caer en señalamientos, pero alentando la discusión profunda.

Alejandro Álvarez Gallego, doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid (España), en uno de sus trabajos acerca de la formación de nación y educación, publicado en 2013, menciona que la escuela tal cual la conocemos nace con la creación de los Estados nacionales en el siglo XIX, la escuela democratizada fue el instrumento para la construcción de nación, todo un proyecto pedagógico para generar ciudadanos ilustres que atiendan a las necesidades de las naciones nacientes, seguido de esto, el mismo Álvarez nos plantea que la escuela aunque aún conserva la misma estructura física, ha tenido transformación en sus objetivos según sus necesidades contextuales, en la época de las independencias, su objetivo era de carácter ilustrativo, difundir la información para sacar de la ignorancia, luego en el nacimiento de las naciones, el nacionalismo fue un proyecto pedagógico, la información iba dirigida casi que de forma escogida, determinada y aunque construyó nación, la dogmatizó. Con el imperialismo se fortalecieron los nacionalismos, y así mismo el dogmatismo rechazó tajantemente “lo extranjero”. Después de todo, esto nos llega a nosotros la era de la globalización, y aquí la escuela tradicional está desplazada, porque ya el problema no es la democratización de la información, ahora el problema es el bombardeo de la información.

En ese sentido, es importante replantearnos la escuela en la actualidad, ya los espacios de la educación no pueden ser solo transmisores de información, ahora estos espacios se tienen que transformar, y es aquí donde los talleres se develan como una apuesta contrahegemónica porque deja a un lado lo tradicional para encontrarse con espacios educativos donde más que encontrar información, encontramos y producimos conocimiento.

Por medio de estos espacios, lo que pretendemos evidenciar es el hallazgo de relacionar dos conceptos, en el que la memoria en su pleno uso, a través del recuerdo y su banco de experiencias será un mecanismo para emprender procesos de subjetivación en la educación, esta puede ser relevante frente a problemáticas sociales, políticas, culturales y económicas, que pueden estar encuadradas en el orden nacional, regional o local, que al fin y al cabo terminan por constituir las acciones y concepciones de unos sujetos pertenecientes a una localidad, y que afectan a tal punto que es trascendental, establecer espacios donde se orienten discusiones acerca de la memoria individual y colectiva, para abordar sobre temas coyunturales, posturas morales y éticas de la sociedad en la que vivimos, pero también discutir aquellos prejuicios preestablecidos. Para esto es fundamental recurrir a la memoria, ya que es atravesada por la experiencia del sujeto, conectado con las experiencias de otros sujetos, y aquí es donde somos más conscientes de las limitaciones de la memoria al momento de recordar, pero, aun así, no es una preocupación, porque casi siempre guardamos aquello que es de relevancia, y lo relevante no siempre será lo mismo para todos. Es aquí donde encontrarse a discutir con el otro, leer al otro, interpretar al otro nos permite ampliar las perspectivas de la verdad.

Para esto, es necesario crear un grupo que exponga su propio ritmo y determine las discusiones que se dan en torno a los temas según las necesidades de los participantes. Esto implica hacer uso de una mayéutica combinada con hermenéutica, ya que lo que se discute se pretende llevar hasta el final, con la ayuda de preguntas muy contundentes, y todo el tiempo está transversalizado por interpretaciones de textos, entendiendo los textos como las intervenciones del otro, la conversación con algunos autores, la decodificación de la sociedad y sus tan organizadas estructuras, y así hacer reinterpretaciones de ello.

Tal vez, nos preguntaremos ¿y la memoria qué papel cumple en este proceso? Pues, en este punto nos parece importante retomar a Saramago (2001) y su idea de memoria como el

dramaturgo que lleva cada ser dentro de sí, ya que adivinamos en la memoria una fuente de interpretación, así las cosas, somos narraciones en la medida en que le otorgamos al otro la posibilidad de que nos lea, la memoria entreteje el vínculo con lo imaginario, el papel que desempeñamos como escritores de obras de teatro “La memoria es el dramaturgo que tienen adentro todos los hombres, pone en escena e inventa un disfraz para cada ser vinculado con nosotros”. (p.26) nos ayuda a reinventar formas, interpretamos al otro, inventamos un mundo dotado de sentido, revestimos de poderes casi excepcionales a cada ser, modelamos y desfiguramos a nuestro antojo, nos ponemos cara a cara con los miedos, las dudas, lo bello, lo grotesco, lo afable, lo dañino, la literatura finalmente, nos otorga ese poder de re-interpretarnos, antes, durante y después “La distancia entre lo que fue una persona y lo que se recuerda de ella es literatura”. (p.26).

Hacer uso de la memoria, además de verlo como un proceso interpretativo, sirve de mecanismo para reconocer opiniones, concepciones, prejuicios que han sido interiorizados en el sujeto en algún momento de su vida, que terminan por estar atravesadas por un contexto en particular. Es aquí donde la memoria nos ayuda a traer a colación a veces con nitidez y a veces con recuerdos rasgados y sesgados, la razón por la que terminamos siendo y haciendo, es que como si reconocer algo del pasado, nos ayudara en gran medida determinar lo que será un futuro, ya que las decisiones que son las que terminan guiando nuestra existencia están mediadas por lo que hemos sido, nuestras "buenas y malas experiencias", lo que nos enseñaron y almacenamos como un gran pedestal, que es irrompible, y que nunca nos atrevemos a hacerle preguntas, porque simplemente lo hemos aceptado y legitimado, todo eso que nos ha "funcionado" y que volvemos a aplicar; porque si bien, llevamos instalado lo que nos constituye por la memoria, también esta pudiera ser un medio para destruir aquello que hemos institucionalizado, ya que preguntarnos por lo impensado, pensar incoherencias que terminan

por ser más coherentes, son las que van constituyendo las experiencias de cada sujeto, además de enriquecer su conocimiento porque motiva a llevar a cabo una investigación.

Esto no puede ser entregado en una especie de recetario, como ya se ha manifestado en apartados anteriores, es importante que se vaya al ritmo de los participantes, partiendo de discusiones sobre lo que a ellos les interesa, para ir sembrando la ganas de reflexionar, como dice Estanislao Zuleta citando a Platón (1998), no se le puede dar de comer al Indigesto, permitámonos entonces despertar el hambre por indagar. Esto nos obliga a entender que cada uno a su ritmo elabora su proceso de reflexión y estará acompañado de algunas actividades de carácter didáctico que permitan complementar e incentivar los espacios de discusión, que generen emotividad, pero también incomodidad.

Quienes estén a cargo de dirigir estos espacios de discusión, tendrá que transformar su figura de amedrentador, ya no podrán apostarle a la formación tradicional, la cual solo se pende de estrategias de sometimiento, de presión, de formación en el estricto sentido de sujetar al sujeto y moldearlo con la cantidad de información a la que está expuesto, y mucho menos de estimular a pensar por sí mismos. Acá por el contrario, se busca lo que en algún momento Michael Foucault propone como rechazar lo que se nos impone, lo que se da por hecho, analizar y ser consciente de que toda acción conlleva una reflexión adherida a una comprensión para encontrar en nuestras reflexiones lo impensado, es por eso que en el momento de interactuar en los talleres, es vuelve importante concebir la figura de un guía más que de un doctrinario, que motive a que la información entregada esté atravesada por procesos de análisis crítico que permita ser interpretada desde múltiples perspectivas y reinterpretada, tal como lo propone Derrida en un modelo donde no se instaure verdades o determinismos bajo una sola perspectiva, sino que estos sean puestos en consideración, se lean y se releen para luego darle nuevos sentidos, y todo esto no es posible encontrarlo en un pequeño autoritarismo vestido de maestro.



Es aquí donde, la figura del tallerista es como lo que Estanislao Zuleta en su libro *Educación y democracia (1998)* va a denominar *creador de monstruos*, ya que en vez de cumplir la función de formación de sujetos ideales ligados a unos preceptos sociales morales irrompibles y desprovistos de toda anormalidad, lo que hace es que provoca que sus participantes comprendan lo que piensan y hacen, dejando atrás los automatismos para empezar a desestabilizar el poder de a poco, ya que a éste no le conviene que nos estemos preguntando por los asuntos ya determinados, pretendiendo que los aceptemos y que nos reproduzcamos en ellos, entonces, el sujeto termina siendo determinado por el poder a través de la sujeción de los cuerpos. Garavito (1999) en su texto *¿humanidades o subjetivación? La subjetivación como respuesta a la crisis de las ciencias humanas*. Habla de Foucault y lo explica:

En la dominación prevalecería el factor étnico-cultural, al anularse la diferencia de los pueblos colonizados. En la explotación prevalecería el factor político y económico, al separar a los trabajadores de lo que producen. Y en la sujeción prevalecería el factor ético-existencial al someter el sí mismo a la identidad impuesta a instancias del otro" (Garavito, (1999), p 7)

¿cuál es su instrumento para lograr que todos los cuerpos estén controlados? la escuela, la cárcel, la familia, sanatorios. Pero, ¿cuál es el método efectivo de estas instituciones para lograr mantener el control de los cuerpos? sin duda, la memoria.

### **Mermori-arte**

Memorizamos de forma consciente e inconsciente experiencias vitales, sitios, objetos, personas, rutinas, emociones, conocimientos, disposiciones, normas morales, normas sociales, normas religiosas, normas legales, todo esto nos va constituyendo como sujetos, el cuerpo lo graba como una especie de tatuajes invisibles, casi que por repetición, exposición continua y emotividad, su tinta discursiva termina penetrándose en el cuerpo por medio de los poros, hasta

que circula por todo el cuerpo con ayuda del sistema nervioso. En el momento en que vamos creciendo las instituciones del poder son expertas en utilizar la memoria inconsciente para que normalicemos lo considerado “bueno” y rechacemos “lo malo”, de esta manera es que nos subjetivamos generalizadamente.

Desde el momento en que nacemos estamos haciendo procesos de subjetivación, es como si fuéramos una plastilina<sup>4</sup> que van moldeando, pero también nosotros mismos las moldeamos con las interpretaciones de nuestras experiencias, y este proceso de formarnos aunque pareciera en cierto punto acabado, no es así, ya que tenemos la posibilidad de seguir subjetivándonos por las experiencias y conocimientos que vamos adquiriendo en el transcurso de la vida, y esto es lo que denominamos procesos de subjetivación. Ahora, frente a esto tenemos dos opciones, el proceso es crítico-reflexivo, o definitivamente lo dejamos a la deriva y dejamos que los mismos dispositivos del poder nos sigan deconstruyendo y construyendo según sus necesidades, porque, así como nosotros lo podemos hacer de manera contrahegemónica "donde hay poder hay resistencia"(Foucault, 2018, p.91), los dispositivos de poder también tienen la habilidad de utilizarlo a favor de ellos.

También podríamos asociar esto haciendo una relación simbólica con la cocina, nosotros pudiéramos ser una receta muy bien elaborada algo así:

Esta receta necesitará de un recipiente para mezclar, 3 tazas de “del deber ser”, unas gotas de prejuicio, una pizca de aceptación social, una cucharada de culpa, muchas normas y también utilizaremos un cuerpo. Las tazas “del deber ser” contienen ingredientes diferentes. En la primera tenemos los fundamentos del comportamiento, ella contiene el cómo debemos comportarnos dependiendo de nuestro estatus social- económico, cómo deben ser las mujeres

---

<sup>4</sup> Propuesta “Deshaciendo pasos, proponiendo unos nuevos “se desarrolla en uno de los encuentros del Taller Deven- ir al afuera

y los hombres, qué pueden hacer y qué no. El segundo recipiente quizá es el más fuerte, contiene las fuerzas y discursos dominantes que nos contienen de hacer “lo que no se debe”, acá hay una mezcla de miedo y deseo, con ello nos hacen obedecer ya que no se puede discutir “lo aceptado”, “es así y no puede ser de otra manera”. Por último, la taza que va a guiar todas nuestras acciones en la vida, teniendo como ingrediente protagónico el “éxito”, este plantea que solo hay una forma de triunfar: estudie, trabaje, consiga plata y tenga una familia o como se dice en la calle “que dicha casa, carro y beca”. Quien tenga todo esto será una persona “realizada”, “honorable”, “prestigiosa”, y apelando a la famosa frase de Maquiavelo “el fin, justifica los medios” no importa cómo lo consigues, lo importante es si lo tienes. ¿El esfuerzo importa? Eso es lo que nos hacen creer, que quien haga más cosas, el que se sobrecargue de responsabilidades y el que sea bien productivo obtiene la recompensa y en muchas ocasiones solo es una ilusión.

Para su preparación, mezclaremos la primera taza con una pizca de agua y amasamos hasta que tenga buena consistencia, asegúrese de echarle unas gotas de prejuicio, ya que esta le ayudará a que la mezcla esté en su punto. Luego, tomaremos la taza de “los discursos dominantes” estos aliños le darán mejor sabor a la preparación por eso su característica de “fuerte”. Para ir finalizando tomaremos la última taza, ya que en ella se reúnen también las presiones sociales. Terminamos de amasar bien con los otros ingredientes y con un rodillo la aplastamos, cuando la masa esté plana cogemos el molde de “aceptación social” y al obtener la figura del molde, retiraremos lo que sobra, y esas figuras moldeadas servirán de relleno para el cuerpo. Lo meteremos al horno de la vida a una temperatura alta por el tiempo que aguante el cuerpo y listo. Fácil y muy colonizables. Ahora, usted lector, analice, ¿qué ingredientes tenemos? ¿podemos nosotros decidir cómo aliñarnos (alienarnos) ?

Aunque muy curiosa la relación, esto lleva a pensarse el poder desde la perspectiva de la biopolítica "el poder no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar; el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias"(Foucault,2018, p.90), además preguntarse, ¿cómo los discursos de poder se instauran en las subjetividades? pues sencillo, mediante relatos bien estructurados, somos historia y estamos hechos de historias. Casi todas las concepciones que tenemos del mundo son constituidas por historias con un alto contenido metafórico, todo lo que expresamos como verdad, no es más que una metáfora bien elaborada, lo expresaba ya el filósofo en su texto *sobre la verdad y mentira en sentido extramoral*, frente a la pregunta ¿qué es entonces la verdad? Nietzsche dice que es:

Un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas, adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas, obligatorias: las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora consideradas como monedas, sino como metal. (Nietzsche, s.f, p. 8)

Estas metáforas o relatos son tan bien hechas, que llegamos a enamorarnos de esas verdades, Milan Kundera en su novela la *Insoportable levedad del ser*, expresa que “Con las metáforas no se juega. El amor puede surgir de una sola metáfora”. (Kundera, 1984) Esto quizá pueda ser interpretado de muchas maneras, pero al caso al que llegamos es que es tan contundente el poder de las metáforas que nos pueden hacer amar, odiar, desear, envidiar, creer. Bajo esas prescripciones medimos nuestras acciones. ¿podría ser entonces las emociones el vehículo de la verdad? ¿hay algo emotivo tras una metáfora? ¿será que la emoción de las metáforas son las que hacen que estas se incrusten en la memoria?

Los relatos que escuchamos todo el tiempo son estéticos están cargados de metáforas. Estas son tan emotivas que bien lo hacía Nietzsche en afirmar que en las supuestas verdades también hay emociones, y estas nos construyen, es decir además de darle paso al hombre racional, es necesario discutir sobre el hombre intuitivo. Las emociones también tienen un papel dentro del poder, es por eso que Foucault lo manifiesta, nos controlaron por mucho tiempo con el miedo y ahora el deseo es su arma más letal, más que cualquier castigo físico.

Los relatos de las diferentes religiones, de las escuelas, del mercado, el estado, entre otros, han calado en nuestra subjetividad, es aquí donde la memoria entendida desde la acepción de Paul Ricoeur, es en últimas, la que nos permite hacer procesos de subjetivación, ya que no solo es determinante para construir realidades, sino también para deconstruirlas, en cuanto a los espacios académicos, nuestra postura será pues, intentar que estos no sean promotores de metáforas bajo una sola perspectiva de verdad, sino que sean lugares donde se exponen los diversos relatos, pero también donde destruyan esos relatos cargados de metáforas, no podemos seguir moldeándonos bajo un gran relato, démosle paso a los no contados, los olvidados, los denigrados.

Esto no con el ánimo de aislarnos o estar del todo en el afuera, sino por el contrario situarnos en la frontera, ya que este ejercicio nos permitirá no sólo ser conscientes de la realidad en la que vivimos, sino también poder elegir cómo la conformamos. Esto es, estar en el límite. La demolición de metáforas primero transforma al sujeto y luego pudiera llegar a transformar realidades sociales, la invitación es a hacer de la educación y sus espacios más que un dispositivo de control, un lugar donde se transformen realidades, ampliando las fronteras.

El afuera es explicado por múltiples autores, pero antes de darle paso a esa conceptualización, recordamos que en la mitología de los Vikingos existe un mito respecto al mundo. Ellos imaginaban que el mundo habitado era como una isla que estaba constantemente

expuesta a peligros externos. Esta parte la llamaban Midgard, (el patio en el medio), es decir, el reino situado en el medio. En Midgard, se encontraba también Asgard (el patio de los dioses) que era el hogar de los dioses. Fuera de Midgard, estaba Utgard (el patio de afuera) Es decir del reino de los que se encontraban fuera, aquí viven los peligrosos trolls. A esos monstruos se les suele llamar “fuerzas del caos”. Este mito, lo traemos a colación porque es una forma de explicar el Afuera. El Midgard ese patio del medio, es lo que consideramos normal, aceptado, concebido, obviamente estas concepciones ligadas a una época y una cultura. Asgard por otra parte, era el patio de los Dioses, en este patio está el poder, el que determina lo que es bueno y malo, el que delimita lo adecuado. Asgard es obvio que está dentro del mismo Midgard. Pero. hay un lugar temido al que los mismos dioses de Asgard desprecian y hace que los habitantes de Midgard desprecien y es el Utgard. Esto último es lo que denominamos el afuera, aquí está la anormalidad, lo despreciado, relegado, lo ignorado, lo incomprensible, donde se transgreden los límites. De este lado están los “trolls” “las bestias”. En ese sentido, deseamos ser esos trolls, esas bestias, que se resisten a callar, a no buscar y desear otra respuesta, no queremos silenciarnos, al contrario, nuestro lamento debe ser tan fuerte que se debe cerciorar el mundo ojalá el sistema, de que estamos resistiendo ante su perspectiva homogenizante, Lucila Vanessa Navarro lo pone sobre la mesa como eso que no se puede ni nombrar: “Lo innombrable es lo que se debe gritar más fuerte porque es precisamente lo que otros quieren que se olvide”. (Navarro, 2017).

En consecuencia, el taller en sí es una invitación a conocer el patio del medio, el lugar que habitamos, cómo lo hacemos habitable y cómo eso nos constituye, para luego pararnos en el límite de la isla y divisar todo el tiempo para afuera, ir allá, explorarlo para luego devolvemos a dentro e iniciar procesos que permitan ensanchar los límites de la frontera. En ese orden de ideas, dilucidar el concepto *del afuera*, supone mencionar a autores como Maurice Blanchot, que la define:

lugar, donde lo que comienza, aún no ha comenzado nunca, lugar de la indecisión más peligrosa, de la confusión de donde nada surge y que, afuera eterno, es muy bien evocado por la imagen de las tinieblas *exteriores* en las cuales el hombre se somete a la prueba de aquello que lo verdadero debe negar para convertirse en la posibilidad y la vía". (Blanchot, 1992, p.197-236)

Por otra parte, Foucault en su libro *Pensamiento del afuera* (1988) conversa con Blanchot acerca de lo qué es el afuera y sus características, va a decir:

Ser atraído no consiste en ser incitado por el atractivo del exterior, es más bien experimentar en el vacío y la indigencia, la presencia del afuera, y ligado a esta presencia, el hecho de que uno está irremediablemente fuera del afuera. (Foucault, 1988)

Edgar Garavito también va a hablar del afuera. Para comprender la concepción de Garavito, es necesario comprender antes, que el afuera no tiene que ver con la relación de intercambio entre lo que él denomina como *el otro* y *lo mismo*, a los cuales los atraviesa las formas de saber y la fuerza de poder, que hacen que finalmente se instaure lo que se conoce como identidad, en un espacio-tiempo determinado, dejando en claro que el afuera no es *el otro*. Sin embargo, sí determina la concepción del afuera como eso que penetra en lo que es inestable y en eso que se concibe como verdad absoluta "El afuera, en cambio, irrumpe en la desarmonía espacio-temporal. El afuera proviene de un forzamiento del tiempo y el espacio que precipita un nuevo campo de afección y de percepción". (Garavito, p. 7).

Así mismo, argumenta este concepto del afuera como una transformación, algo que sale inevitablemente del ser, de forma orgánica utilizando como detonante un suceso o acaecimiento "el afuera es, en cambio, una producción de ser, el ser del acontecimiento, que no ocupa un lugar en las instancias establecidas de la circulación representativa del ser". (Garavito, 1999, p.7).

Reconocemos que en la memoria pueden surgir grandes proyectos de subjetivación debido a que en ella también se inmiscuye un valor estético. El acto en sí de recordar es estético, porque todas nuestras experiencias las llenamos de sentimientos y sentidos que a la vez están cargados de verdades, pero la denominamos estética no solo porque están cargados de una belleza, si no que esto trae consigo una reflexión. Cuando hablamos de reflexión se tiene en cuenta que para llegar a esta es necesario estudiar el valor estético de esos recuerdos. sabemos que en lo estético no solo está presente las sensaciones de agrado, allí también toman fuerza lo desagradable, “lo feo”.

Lo sensible siempre tendrá relación con una experiencia que nos haya sucedido de manera directa o indirecta o también de la sensación de similitud que se den por el conocimiento de otras experiencias, así pues nos atreveremos a decir que la estética sin la memoria no sería posible, y en ese mismo sentido, el arte está atravesado todo el tiempo por el carácter estético de la memoria, ¿cuál es el carácter estético de la memoria? la experiencia y ¿dónde lo encontramos? en el recuerdo y también en el arte.

El arte además de buscar en la memoria colectiva e individual insumos para la construcción de la obra, siempre parte de la misma así no sea su tema como tal. Por ejemplo, los murales del artista colombiano Pedro Nel Gómez, que hacen presencia en diferentes partes de Medellín, cuentan con una belleza sutil la historia del desarrollo económico, político e histórico de los antioqueños. Por otra parte, el escritor antioqueño Reinaldo Spitaletta recurre a sus recuerdos de la infancia para escribir *Balada de un viejo adolescente*, libro en el que es muy común encontrarse con la nostalgia, el recuerdo, el pasado y con un temor muy frecuente que es el sin futuro de la vejez.

Milan Kundera en *la Insoportable levedad del ser* se pregunta “¿Acaso no es cierto que el autor no puede hablar más que de sí mismo?” (Kundera, 2008) antes de eso agrega “Parece



como si existiera en el cerebro una región totalmente específica, que podría denominarse *memoria poética* y que registra aquello que nos ha conmovido” (Kundera, 2008). Es así que nuestra esencia se impregna de aquellos acontecimientos estéticos y cómo estos se fijan como verdades.

Albert Camus en su libro *El extranjero*, nos va a hablar de la memoria, desde una perspectiva del recordar. Su protagonista condenado por asesinato, desde la prisión empieza a hacer reflexiones en torno a su vida. Aunque, desde una perspectiva de la filosofía del absurdo este nos va a sorprender al decir que “Así, cuanto más reflexionaba, más cosas desconocidas u olvidadas extraía de la memoria”. (Camus, 1942). Es así como podemos decir que Camus reconoce desde su personaje, que en la memoria aguardamos experiencias y concepciones de las cuales pudiéramos reflexionar, además sigue diciendo “comprendí que un hombre hubiera vivido más que un solo día, podía vivir fácilmente cien años en una cárcel. Tendría bastantes recuerdos para no aburrirse” (Camus, 1942) aún desde una postura muy nihilista podríamos decir que los seres humanos teniendo una corta o larga vida, muchas o pocas experiencias puede pensarse su mundo y significarlo de la manera que desee.

Pero el arte al igual que la memoria pueden transformar, contemplar el arte es excavar en la memoria, hacer arte es reflejar nuestra memoria. Artistas como Débora Arango pusieron en conversación lo establecido con lo imposible según la moral y con la pintura desafió contundentemente a una época. Débora Arango hizo un proceso de subjetivación en el que inocentemente se preguntó utilizando el recurso del recuerdo, eso que alguna vez le dijeron que no era permitido, ella lo transfiguró. Por otra parte, años después, la escritora Piedad Bonnett en su libro *lo que no tiene nombre*, relata el suicidio de su hijo, ella parte de sus recuerdos, de lo que alberga intacto en su memoria, intentando hacer un proceso catártico y de transformación. Evidenciamos entonces que los procesos de subjetivación son tanto colectivos

como individuales y llegan a complementarse, pero también tienen relación con el Afuera, Débora Arango (1939), exponía: “Yo tengo la convicción de que el arte como manifestación de la cultura nada tiene que ver con los códigos de la moral. El arte no es amoral ni inmoral. Sencillamente, su órbita no intercepta ningún postulado ético”. El afuera también es eso, lo que no está dentro de los parámetros.

Nietzsche en su obra cumbre *Así habló Zaratustra* (1885), enmarcada como novela filosófica habla a través de metáforas y alegorías del superhombre, del último hombre y del eterno retorno. Estas han sido objeto de múltiples interpretaciones. Pero, quisiéramos detenernos y atrevernos a darle otra interpretación al eterno retorno, ¿qué relación se establece entre el eterno retorno y la memoria? Nietzsche nos ponía a pensar en ¿hay posibilidad de que el hombre repita su vida de manera infinita? ¿qué tal si existir fuera algo así como ensayo-error hasta que alcanzáramos la condición de superhombres? Pero, pensemos, tal parece la vida no se repite infinitamente, tal parece no podemos ensayar cuantas veces nos plazca porque solo tenemos una, pero tenemos a la memoria, en ella un acontecimiento sucedido tal cual ocurrió quizá no se repita en la realidad, pero recordarlo será el eterno retorno, quizá no se recuerde con exactitud, ni se recuerde todo, quizá con esto no haya un superhombre, pero sí uno que sea consciente de sí y que haga procesos de transformación para la única vida que tiene.

El ejercicio de recordar nos permite conocernos, esto quizá con algunas aclaraciones que hay que tener en cuenta, dado que en la memoria también existe la desconfiguración de los hechos y el olvido, y a veces por motivos que hacen que se crucen circunstancias externas, estas configuran unos recuerdos irreales, como es el caso del efecto Mandela. Pero, no podemos desconocer que recurrir a la memoria también nos abre paso a investigar sobre un pasado que está mediando un presente y tendrá efecto en el futuro. En todo el mundo se ha generalizado una idea muy común sobre el destino, muchos consideran que nuestra vida y lo que ocurre en

sociedad está determinado, que todo está escrito. Sin embargo, sería interesante pensar más que lo que nos ocurre son un montón de sucesos desencadenados, un cúmulo de causas y consecuencias, que obviamente tienen una influencia por las fuerzas externas del poder, pero que hay dentro de nosotros la posibilidad de decisión o lo que muchos denominan el libre albedrío. Sin embargo, sabemos que las decisiones también son influenciables, que no vamos a elegir algo muy original, pero qué interesante sería poder conocer a profundidad lo que elegimos, ser conscientes de la elección. Quizá a esto la teoría del eterno retorno de Nietzsche nos contribuiría porque tener la posibilidad de volver varias veces sobre algo nos ayudaría a determinar la decisión más acertada, no obstante, no existe esa posibilidad, pero tenemos la memoria que llega a ser lo más cercano a ello. ¿Podría ser la memoria como una especie de oráculo de Delfos?

En la mitología griega hacían referencia a los famosos templos de Apolo, uno de ellos el Oráculo de Delfos, este era reconocido porque los gobernantes, guerreros y pobladores asistían a ellos para conocer su futuro, quienes asistían consultaban al Oráculo para saber qué hacer y este que lo sabía todo, del pasado presente y futuro, les daba indicaciones acerca de su destino. En la entrada a este templo, había una inscripción “conócete a ti mismo”. Esto lo pudiéramos extrapolar a lo que venimos conversando, la memoria quizá sea una especie de oráculo de Delfos que no conocerá con exactitud tu pasado, presente y futuro, pero quizá en sus lugares más recónditos hay un pasado que te pertenece, un presente que te está siendo inmediato y visible, y un futuro que no lo conoces, pero recordar será pues la herramienta para poner en práctica el adagio “conócete a ti mismo” y a partir de ahí reconocer qué decisiones guiarán nuestro siguiente paso.

Ahora, los recuerdos no se presentan tal cual suceden, no son una representación fiel de lo acontecido, tal vez conservaran su esencia, pero los hechos se van casi distorsionando y lo

que queda muchas veces es el sentir, lo estético. Esto nos lleva a preguntarnos ¿qué recordamos? ¿por qué lo recordamos? ¿por qué es más fácil acordarnos de unas cosas? ¿por qué olvidamos otras? Esto sucede por dos razones, la primera de carácter inconsciente, están porque se mide según el nivel de relevancia que se le otorga automáticamente a lo sucedido, aquí es donde entran a jugar las experiencias significativas, aquellas en las que tuvimos una sensación de embriaguez, que nos conmovió, nos emocionó y nos hizo padecer. Por otra parte, lo consciente ya que olvidamos lo que queremos olvidar y cuando existe algo que queremos recordar lo escribimos, lo tatuamos, lo pintamos, lo soportamos a un medio externo para tenerlo presente.

Olvidar es inevitable, es mejor no torturarse con la idea de querer recordar todo tal cual sucedió, pues es irremediable que algunos se vayan desvaneciendo mientras que otros caen en el olvido. Gabriel García Márquez en su obra cumbre *Cien años de soledad* hacía mención a la peste del olvido, al pueblo de las Mariposas Amarillas, lugar donde se asentó la muerte, pero también lo habitó el amor sufrió de una amnesia colectiva. Ellos para poder hacer frente a la peste colocaron letreros en todas partes, la marcación les recordaba cómo se nombraban las cosas y les ayudaba a enfrentar el olvido. Esto nos afirma que para la memoria es fundamental recordar, pero también el olvido se hace presente, no recordarlo todo también es un alivio. Sin embargo, para poder recordar es necesario estar unido a algo que nos lleve a rememorar, puede ser la manifestación artística en cualquiera de los ámbitos del arte, como también puede ser una simple nota en la nevera o en la mesa, otra persona, un lugar, un objeto, lo que alguna vez nos regalaron y aún conservamos, las fotografías. Estos son nuestros letreros ante la peste del olvido. En *La genealogía de la moral*, Nietzsche (1997) se refiere al olvido como “salud vigorosa”.

El olvido no es una mera *vis inertiae* [fuerza inercial] como creen los superficiales; es más bien una facultad inhibitoria activa, positiva en el sentido más riguroso del término, a la cual hay

que atribuir el que lo únicamente vivido, experimentado por nosotros, asimilado en nosotros, penetre en nuestra conciencia en el estado de digestión (se le podría llamar “asimilación anímica”) tan poco como penetra en ella todo el multiforme proceso con el que se desarrolla nuestra nutrición del cuerpo, la denominada “asimilación corporal”. Cerrar de vez en cuando las puertas y ventanas de la conciencia; no ser molestados por el ruido y la lucha con que nuestro mundo subterráneo de órganos serviciales desarrolla su colaboración y oposición; un poco de silencio, un poco de *tabula rasa* [tabla rasa] de la conciencia, a fin de que vuelva a haber sitio para lo nuevo. (Nietzsche, 1997, p.75- 76)

Para poder que haya memoria es necesario el olvido, porque la memoria es siempre una selección, una edición de la realidad y, por lo tanto, debe excluir, siempre, algunas cosas, dejar de lado, para poder componer la trama de la memoria.

## **Segundo Capítulo: Excavando en las Memorias y Subjetividades del Otro.**

Ahora bien, hemos analizado y reflexionado acerca de las nociones de memoria y subjetivación. Hasta este momento nos hemos encontrado con dos conceptos muy potentes que pudieran abordarse desde múltiples perspectivas y cuya aplicabilidad pudiera llegar a ser muy útil en términos educativos, y tener efectos en lo contextual. En ese sentido, consideramos preguntarnos ¿quiénes han hablado de la memoria y la subjetivación? ¿qué otras perspectivas y estudios se han dado alrededor de la memoria y subjetivación? y ¿cuál sería ese factor diferenciador de esta investigación. Por ende, en las líneas siguientes, nos encontraremos con personas que han reflexionado y se han preguntado igual que nosotras por conceptos relacionados con la memoria y la subjetivación, logrando con ellos, una serie de interpretaciones, las cuales convergen para dar lugar a nuevas interpretaciones.

### **¿Quiénes han hablado de la memoria y la subjetivación?**

La memoria y la subjetivación son dos conceptos que se han trabajado con bastante amplitud en la academia. Existen múltiples teorizaciones que le otorgan un estatus académico, impregnados por los discursos que lo sitúan dentro de la veracidad por los contextos sociales que ponen a prueba y solidifican estos planteamientos.

Revisar estudios de estas dos nociones, evidencian que son términos puestos a disposición de la comunidad, que están presente en la institucionalidad académica, pero que tienen razón de ser en la vida cotidiana, es por eso que podemos encontrarlos en trabajos de grados y artículos, en los cuales se expone el componente teórico, ligado a una aplicación en un contexto.

Logramos encontrar, con respecto a la subjetivación, un trabajo de grado presentado en el 2008 para obtener el título de Licenciatura en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, escrito por Sandra Milena Herrera Restrepo, el cual lleva por título

*De la identidad a la subjetivación: la didáctica y los procesos de subjetivación en la escuela.*

Trabajo en el que se expone la necesidad de pensar e iniciar procesos de subjetivación en el ámbito escolar, específicamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Restrepo realizó una contextualización bajo tres aspectos, en el primero hizo precisión sobre las condiciones socioculturales, luego hace una descripción completa del lugar donde llevó a cabo la investigación contextualizando el barrio, la escuela y los estudiantes. En el segundo aspecto aborda lo disciplinar, aquí hace referencia al campo disciplinar que es la lengua castellana, ya que su investigación parte de las reflexiones que se generan a partir de este campo disciplinar y el tercer aspecto es la unión entre los dos primeros aspectos en el que se genera una pregunta alterna en la investigación. Ella hace claridad en cuanto al giro diferente que toma su investigación, dado que la investigación tal como lo describe en el tercer aspecto, fue arrojando unas preguntas nuevas que dieron origen a reorientar la misma. Para proceder con la investigación, ella tuvo una metodología que se desarrolló en dos fases, la primera fase se hizo desde el estudio etnográfico utilizando los diarios de campo, la observación participante, conversaciones y encuestas, la segunda fase que tenía un enfoque desde una técnica hermenéutica, haciendo uso de la comprensión misma del texto bajo un ejercicio de categorización. Este proyecto bajo su pregunta ¿qué elementos desde la didáctica de la lengua castellana podrían acompañar la construcción de subjetividad de los alumnos de 6 A de la Institución Educativa Ana de Castrillón? por consiguiente, se generan tres grandes conclusiones. La primera explica que “El mundo como texto. Es una de las premisas que permite pensar las múltiples formas en que la lectura puede acercar a los alumnos a otras formas de interpretar y de leer la cotidianidad”. (Restrepo, 2008) Posteriormente, afirma en su segunda conclusión “El grupo como un texto. Esta posibilidad desde la didáctica nos permitió establecer múltiples lecturas de lo que acontecía desde una perspectiva hermenéutica”. (Restrepo, 2008) así mismo, surge una de las preguntas más importante para su investigación,

¿cómo hacer que los estudiantes hagan una lectura de ellos mismos? al mismo tiempo, ¿cómo los docentes leen contextos y acciones de los estudiantes? y por último, plantea como conclusión, el aprendizaje en situaciones genuinas, en la que afirma que las escuelas no logran asentar sus contenidos a las exigencias del contexto de la escuela “nos damos cuenta que las situaciones escolares simulan las exigencias de la vida, pero no la retoman realmente como es”. (Restrepo, 2008).

Nuestro trabajo al igual que el de Restrepo, pretende provocar procesos de subjetivación, sin embargo, nuestro trabajo hace énfasis en que se realice en diferentes espacios académicos ya sean formales o alternativos, además ella es muy reiterativa en decir que su trabajo se enfoca en la realización de procesos de subjetivación a través de elementos didácticos del saber específico de la lengua castellana, mientras que el nuestro tendrá elementos didácticos no solo del saber específico de la lengua castellana, sino que tratará de abarcar las artes (literatura, pintura, cine) y en general muchos componentes de las humanidades y por último, dentro de su trabajo no hay un componente de memoria.

Por otro lado, en 2010, Makyerlin Borja Maturana, en su trabajo de investigación *La vida en escena: el valor de la subjetivación en la construcción de mundos posibles* para optar al título de Magíster en Educación en la Línea Pedagogía y Diversidad Cultural, plantea la posibilidad de hacer procesos de subjetivación en contextos violentos, que terminan por constituir a los sujetos, y cómo esto entra en el espacio de las reglas de saber y poder, en las que se visibilizan los juegos de verdad. Ella se embarca en un trabajo muy emotivo y riguroso, dado que parte de las experiencias personales, para abrir paso a una investigación con una gran rigurosidad objetiva, relata que su pregunta surge de experiencias de infancia y adolescencia, mezclado por un gran interés por conocer las formas en las que se comportan los niños y niñas para interactuar con los demás y cómo a través de una intervención pedagógica lograría un



cambio actitudinal, de este modo se preguntó ¿cuáles son y cómo operan las condiciones de posibilidad en los procesos de subjetivación de los niños y las niñas del grado 4.3 de la I.E. San Pablo Sección Escuela Urbana Medellín? fue así, como emprendió un viaje investigativo para comprender las condiciones y posibilidades, entendiendo esto como las situaciones externas que no elegimos, pero que nos atraviesa como sujetos y cómo éstas llegan a constituir a los niños y niñas a través de los juegos de verdad, para ello utilizó dentro de su metodología la observación participante y la investigación narrativa, haciendo que lo autobiográfico y los informes narrativos derivaran a procesos de análisis rigurosos. Maturana divide su trabajo en tres capítulos, en el primero expone de manera detallada cuál es su metodología, en el segundo entra a conectar relatos con su pregunta de investigación y, por último, pone su historia de vida en función del desarrollo investigativo, sostiene en los tres capítulos un constante diálogo entre la teoría y la praxis y los hallazgos que se van develando en cada una de las narraciones, sin embargo, concluye tres aspectos muy importantes, el primero es que propone:

Quebrar la identidad para desinstalar la idea que se tiene de sí mismo y dar paso al reconocimiento de la diversidad, buscar los bordes débiles de aquellos regímenes de poder-saber para encontrar las resistencias y permitir subjetivarse conducen a la reflexión y al conocimiento de sí mismo. (Maturana, 2010)

Luego expone un hallazgo en el que describe la escuela como un lugar que “niega la realidad presente en el contexto de los y las estudiantes, alejándolos de la posibilidad de mirarse a sí mismo, de pensarse, de comprenderse, de mirarse distinto anulando las formas de construir mundos posibles” (Maturana, 2010) al final, expresa con gratitud a este proceso investigativo las transformaciones que se dieron en ella y sus estudiantes “ésta experiencia investigativa permitió a mis estudiantes y a mí el acercamiento a una comprensión del mundo. La lectura y la escritura han posibilitado develar la realidad y la reescritura de nuestras propias historias”. (Maturana, 2010).

El trabajo de Maturana, es muy interesante en la medida en que ella parte de una experiencia personal para hacer esta investigación, poniendo en entredicho esa posibilidad de llevar a cabo procesos de subjetivación en contextos con unas dificultades de orden social. Lo que quizá nos asemeja a esta discusión es que nosotras al igual que la autora, queremos hacer procesos de subjetivación, su enfoque fue en una población con unas características específicas y el nuestro con otras especificidades, en ese sentido lo que teníamos que subjetivar, eran aspectos similares, pero el enfoque y el contexto, era distinto. Por ende, podemos establecer otra diferencia, el principal medio para ella emprender los procesos de subjetivación fue la escritura con un enfoque narrativo, mientras que en nuestros talleres no solo fue fuerte la escritura narrativa, sino también la oralidad y las manifestaciones artísticas. Hay un aspecto muy interesante que mencionar, este trabajo y el nuestro tienen una relación implícita, debido a que su objetivo no fue ese, pero surgió a partir de ahí, Maturana manifiesta:

Por ello mi pregunta investigativa nace de aquellas búsquedas en la memoria que me condujeron a develar que mi historia de vida ha estado atravesada por diferentes luchas con las que he aprendido a mirarme a mí misma, a comprender mi vida, a quererme, en otras palabras, a subjetivarme. (Maturana, 2010)

Es esto justamente lo que nuestro trabajo a través de la búsqueda teórica y la aplicabilidad en el taller pretende evidenciar. Es posible que hurgando en la memoria podamos reconocer aquellas circunstancias que nos han constituido y emprender, a partir de ahí una acción transformativa que va a estar presente en un aspecto personal, pero, que se va a reflejar en lo profesional.

Por otro lado, en 2016 es publicada una tesis por Edith Yadira Rojas Zuleta, en esta se presenta la construcción de procesos de subjetivación a partir de haceres y experiencias, que abren paso a la literatura, y exponen que escribir y leer es un medio para vislumbrar nuestras

emociones y formas de ver e interpretar el mundo. La autora expone que su investigación estará orientada a comprender cómo, a través de la literatura, los estudiantes del grado octavo de la Institución Educativa Santa Rita, construyen procesos de subjetivación. Este trabajo que se presenta para optar al título de Magíster en Educación de la Universidad de Antioquia se divide en tres partes. En el primer momento hacen un encuadre de la investigación donde contextualiza sus experiencias rurales en la Institución Educativa Santa Rita, en el segundo se presenta el análisis de la información con una narración a cuatro voces que tejieron la trama a partir de la experiencia central de uno de sus estudiantes y de esta se desligan las otras tres voces que nutren el relato central. Por último, se encuentra el epílogo, donde está la voz de la maestra investigadora, allí se exponen las consideraciones finales y conclusiones generales del proceso de investigación. Ella parte de un modelo de investigación del orden cualitativo en que utiliza la herramienta de la investigación narrativa, la cual liga un componente biográfico narrativo a un proceso de análisis. La investigación se desarrolla en tres momentos, el primero fue la identificación de la relación que tiene la literatura con la historia personal de sus estudiantes, luego se describe esas similitudes para analizar los significados que construyen a partir de sus análisis e interpretaciones poniendo en evidencia cuál es la relación que tiene ello y así dar paso a los procesos de subjetivación. Zuleta (2016) plantea entonces como conclusión a su investigación varios hallazgos, entre ellos:

Es decir, la lectura y la escritura son opciones para acercarnos al mundo, la literatura, una posibilidad. Y es que en esos otros mundos plenos de los que habla Argüelles está el arte que crea mundo y la literatura es arte poético (Cárdenas), también es representación social y cultural como lo es la danza, el cine, el teatro, la música y la pintura. (Zuleta, 2016)

Además, expone que “El haber recorrido este viaje investigativo, me permitió comprender que para que la literatura permita construir procesos de subjetivación, se requiere una manera distinta, una forma muy especial de configurar su enseñanza”. (Zuleta, 2016)

concluyendo así que la enseñanza de la literatura para que sea más cercana al estudiante, se debe transformar su forma de enseñarla y para esto es necesario que ella se ajuste a un contexto y su función más que mejorar la ortografía y pasar las pruebas, sea la de transformar realidades.

Estos trabajos de subjetivación se han marcado en líneas muy específicas en la escuela. En los contextos sociales, la lectura, la escritura, la literatura, se ha demostrado que además de hacer proceso de construcción en el que se pone en evidencia al sujeto, también lo han planteado como lugar de transformación, sin embargo, en este trabajo quisimos investigar cuál eran las relaciones que se establecen entre los conceptos de subjetivación y memoria, y cómo esta relación puede estar presente en lugares en los que tradicionalmente no ha estado la academia, pero que son espacios académicos. En el proceso de esta investigación encontramos que la memoria pudiera ser muy importante dentro de un proceso de subjetivación, ya que permite poner al sujeto en una posición de conciencia sobre su individualidad y contexto, para luego generar procesos de subjetivación partiendo de sus preferencias.

Hasta el momento solo hemos hablado de los trabajos que en su tema central abordan la subjetivación. Ahora, ¿quiénes han hablado y conceptualizado la memoria? En 2019 se publica un artículo que lleva por título *La noción de memoria en la experiencia “Memorias en Diálogo” de Medellín*. Escrito por Ana María Gómez Ceballos, en este artículo, la autora pretende aportar a la discusión en torno a la noción de la memoria que por esta época viene siendo muy mencionada en diferentes espacios institucionales en el marco del conflicto armado y en el cual entra a proponer una noción de memoria construida con las comunidades a través de una experiencia que confluyen con objetivo como ella lo expresa “con clara finalidad política que contribuye a que las comunidades procesen los eventos dolorosos y catastróficos que han atravesado”. (Ceballos, 2019) En el texto en un primer momento se hace una contextualización corta acerca del conflicto armado en Colombia, además pone en discusión la

complejidad del conflicto por lo que en él no sólo entra en disputa dos actores, sino que entran múltiples actores con diversos intereses y con diferentes roles, seguido, nos formula que en Europa por todos los hechos sucedidos en la segunda guerra mundial, se consolidan y fortalecen los movimientos memorialistas y sus debates fueron importantes para reclamar la visibilización de lo que había sucedido de la mano de sus víctimas y victimarios. Esto último lo extrapola con Colombia y viene a decir:

En Colombia en particular, y pese a la existencia de un conflicto de más de 60 años, podría decirse que el campo de estudios sobre memoria del conflicto armado es relativamente reciente. Como estrategia para garantizar los propósitos de Verdad, Justicia y Reparación de la Ley de Justicia y Paz del año 2005, se creó el Grupo de Memoria Histórica que en 2013 produjo el informe “Basta Ya”. (Ceballos, 2019)

Deja como conclusión implícita que los atrasos investigativos en materia de Memoria ha sido una de las tantas consecuencias por las que las víctimas fueron por mucho tiempo invisibilizadas. Luego, de esta contextualización, la autora nos introduce a la necesidad que tiene el país de crear y generar espacios de discusión con los diferentes actores del conflicto y estos empiezan a afianzar a partir de 2005, entre los grupos que se consolidan esta “Memorias en diálogo” un espacio que ella lidera desde el Museo Casa de la Memoria de la ciudad de Medellín en el que se expresa que “con el fin de contribuir desde el ejercicio de la memoria en escenarios de diálogos abiertos y plurales, críticos y reflexivos, a la comprensión y superación del conflicto armado y las diversas violencias de Medellín, Antioquia y del país”. (Ceballos, 2019) En este proceso los participantes en diversas actividades plantearon diferentes acepciones de memoria, esto le permitió concluir:

El reconocimiento de la memoria colectiva implica la necesidad de evidenciar su carácter diverso, por ello no se habla de memoria sino de memorias “se trata de una memoria diversa

porque las experiencias de conformación barriales lo son, así como los traumas derivados del conflicto en cada comuna” (Museo Casa de la Memoria, 2014: 9). (Gómez, 2019)

En el anterior artículo no sólo se contextualiza la discusión sobre el tema de la memoria en Colombia, sino que con la iniciativa “Memorias en diálogo” se abre el espacio para que los participantes se apropien de este concepto y le den varias acepciones. En ese sentido, también encontramos una relación implícita, ya que estas iniciativas que incentivan al diálogo y reflexión, en el fondo están generando procesos de subjetivación, así sea un concepto que ni siquiera mencionen. Esto nos da más seguridad para decir que con la memoria se pueden emprender procesos de subjetivación y que si bien ya se vienen dando desde la praxis, poco se ha teorizado sobre la relación de estos conceptos y la acepción que puede surgir de allí. Por otra parte, nuestro enfoque de aplicación es totalmente distinto. En esta investigación se apunta más a la población víctima del conflicto armado y sus discusiones parten desde el conflicto. Nosotras, aunque también tomamos como referencia la discusión que se viene dando, lo queremos presentar desde una perspectiva más amplia, por lo que afirmamos que la memoria y la subjetivación podrían estar presente en espacios académicos tradicionales y alternativos y que puede trastocar a todas las personas sin importar sus contextos. Aunque, nuestra aplicación estuvo dirigida a jóvenes de colegio, estamos seguras que se han dado y pueden darse en diversos espacios.

Para ampliar más la discusión, en Argentina, Ana Lucía Cervio nos comparte a través de su artículo publicado en 2010, *Recuerdos, silencios y olvidos sobre “lo colectivo que supimos conseguir”*. *Memoria(s) y olvido(s) como mecanismos de soportabilidad social*. Línea que proviene de su Grupo de Investigación sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (IIGG-UBA) Unidad Ejecutora CEA-CONICET (UNC). En este artículo, se pone en discusión la relación entre memoria y olvido y expone que tanto la memoria como el olvido son una vía para indagar, acerca de “las emociones, sensaciones y marcas corporales entramadas en las

disputas por el “acceso a la ciudad” protagonizadas por actores colectivos cordobeses durante el período 1983-1992.” (Cervio, 2010). Empieza entonces por hablar de los conceptos memorias y olvidos, que irá desarrollando con rigurosidad para llegar a una primera conclusión. Ella asume entonces que “memorias y olvidos son reconstrucciones intersubjetivas que operan entre los sujetos como uno de los mecanismos de soportabilidad social en el contexto de múltiples y sucesivas expropiaciones experienciales y corporales vivenciadas en el aquí y ahora histórico”. (Cervio, 2010) Además, analiza la relación entre los términos recurso y potencialidad para así presentar una serie de reflexiones en torno a los silencios y olvidos, de allí se desprenden testimonios que ponen en evidencia "manifestaciones de ausencias estructurales y experienciales que moldean las reconstrucciones sobre el presente-pasado realizadas por los sujetos, así como sus relatos sobre un futuro devenido espectral desde el reino del “siempre será así”. (Cervio, 2010).

Este artículo en relación con nuestro trabajo, presenta a la memoria como algo que se puede moldear, en ese sentido Cervio (2010 cita y comenta a Marx para dar cuenta de que ese devenir histórico pudiera también ser acordado. Esto lo planteamos cuando afirmamos que la memoria, específicamente el recuerdo es moldeable. Es muy interesante porque el análisis lo hace a partir de la trama y recursos narrativos de Pedro Páramo, para decir citando a Marx

configura la “farsa” del devenir histórico sobre la que advierte Marx en el Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte: "Los hombres moldean su propia historia, pero no lo hacen libremente, influidos por condiciones que ellos han elegido, sino bajo las circunstancias con que se tropiezan inexorablemente, que están ahí, transmitidas por el pasado. La herencia de todas las generaciones muertas acosa la mente de los vivos como una pesadilla" ([1852] 1999:115). (Cervio, 2010 citando a Marx [1852] 1999:115)

Aunque el artículo de Cervio tiene similitudes a este trabajo en cuanto a perspectivas teóricas, su enfoque de estudio y contexto es diferente, ya que él pretende evidenciar cómo a través de las ausencias estructurales y experienciales (olvidos) moldean y construyen un pasado- presente que deviene en el futuro, mientras que nuestro trabajo tiene una orientación a construir cuáles son esas relaciones que se tejen entre memoria y subjetivación, demostrado en una experiencia como lo es el *taller Deven-ir al afuera*.

Finalmente, en esta búsqueda acerca de quiénes han hablado de memoria, nos encontramos con un trabajo, presentado para optar al título de Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, escrito por Sara Jiménez Monsalve en el año 2017, este texto lleva por título *Arte y literatura de la crueldad: tríptico de la memoria como olvido en la enseñanza de la literatura*, lo quisimos agregar, ya que en él, se aborda a la memoria y el olvido, en conexión con la literatura, ahora bien, el tema central en este trabajo, se ubica en la “crueldad”, es decir, la autora estudia este término, en relación con la crueldad presente no solo en los contextos escolares, sino también en la literatura.

Este estudio está enmarcado en un concepto que hace mella en la investigadora, ella se plantea una serie de preguntas de las que el ¿tú qué piensas? Sobresale, a raíz de esa pregunta, se despliega el deseo de indagar en cómo es la vida de los niños en la escuela que sufren de acoso, a los que se les hace bullying o se les maltrata, tejiendo una relación con la literatura de la crueldad, entendiendo esta como uno de los objetos de la enseñanza de la Lengua y la Literatura “la cual se presenta como “esa” manera de remover e incomodar-nos cada célula de nuestro cuerpo, dejando de lado la seguridad, la certidumbre y la comodidad para dar paso a una reflexión profunda acerca de quiénes somos, lo que nos ha pasado y cómo hemos vivido” (Monsalve, 2017).



Nos llama la atención el hecho de que al igual que Monsalve (2017), nuestro trabajo está encaminado a hacer un reconocimiento de la memoria. Partimos de la idea de recordar acontecimientos que les han sucedido a los participantes en el taller, puestos en escena a través de los “detonantes” que implementamos (fotografía, escultura, pintura, autorretrato, cine, cuentos, entre otros) para hacer que esas experiencias compartidas no se quedaran en simple evocación, lo que pretendemos es hacer un tipo de transformación a partir de eso que se recuerda, tal y como lo menciona la autora:

Nosotros, no hacemos memoria, la activamos cuando somos capaces de percibir y de sentir las experiencias y todo aquello que nos acontece; para que esto suceda, considero que, en algunos casos, debe haber detonantes que permitan no solo recordar, sino olvidar para poder seguir viviendo y existiendo. (Monsalve, 2017)

Así, con este texto logramos establecer una relación con la apuesta en nuestro taller y uno de los planteamientos de esta investigación, nosotras pretendemos hacer procesos de subjetivación a través de la memoria, teniendo como puente el arte, por las experiencias vividas y en este caso, la literatura de la crueldad hace las veces de puente, ahora bien, nos valimos del recuerdo para establecer esas evocaciones, planteamos actividades que tenían que ver con dar una mirada al pasado, tomar un objeto que les recordara la infancia fue motivo de lágrimas, de silencios, de estancamientos, nos valimos en ciertos momentos del dolor, aunque no fuese ese el fin último, para generar en los participantes motivantes que los sacudiera, que les permitiera reconocer que eso que sintieron y causa sufrimiento o en algunos casos, alegría, hace parte de lo que son como personas, en el texto se nombra como una memoria del recuerdo, la crueldad como provocación, al respecto Monsalve dice: “cuando pasamos por un lugar y escuchamos una canción; o leemos un pasaje de un texto, comemos u olemos algo, percibimos y decimos que eso nos trae buenos y/o malos recuerdos” el cual despliega el interrogante “¿cuántas veces nos sentimos extasiados o aterrorizados por no poder hacerlo?” para llegar a decir que “ Esta

memoria del recuerdo es aquella que nos permite tener un pasado, unas historias que nos construyen como ser humanos, a veces se nos olvida que las cosas más pequeñas son las que nos hacen ser quienes somos". (Monsalve,2017, p. 26).

### **Anclaje contemplativo de la memoria**

Así mismo, en este apartado nos toparemos con los principales autores que han nutrido nuestra investigación, nos hemos valido de sus ideas y planteamientos, de los cuales partimos, para conversar con ellos, hacerles preguntas, retomar unos postulados, aceptar varios y dejar otros. Probablemente, algunos de estos autores no están en este mundo terrenal, al menos no físicamente, pero lo curioso de todo, es que siguen presente sus palabras, quedaron inmortalizadas en un blanco papel al que una vez ellos le fueron dando vida, decidieron trazar sus líneas, para que quien las leyera en algún momento conociera acerca de su modo de percibir las cosas. Ahora, nosotras nos valemos de esas memorias para que perduren un poco más en este tiempo, en el tiempo que usted como lector, disponga para leer, escuchar e interactuar también con ellos, en la misma medida que lo va haciendo con nosotras.

La memoria o *Mnemosine*, como la nombran los griegos, se puede estudiar desde múltiples enfoques, siendo esta compleja de abordar, por lo que nos parece pertinente aclarar que nos aproximaremos a la memoria desde varias perspectivas, en ese orden de ideas, comprendemos que ha sido foco de estudio de la filosofía, la antropología, la psicología, la biología molecular, la neurología y la historia con las culturas y las civilizaciones, siendo el cerebro, finalmente, quien alberga y donde se asienta la memoria. Aunque como seres vivos, compartimos el mismo tipo de memoria, no se puede desconocer que la memoria del ser humano es mucho más diferente que la de un animal, ya que además de ésta, cuenta con el

lenguaje, el cual le ayuda a desarrollar la memoria, dicha facultad se debe gracias a la evolución de la especie.

Memoria es una palabra de origen griego, proviene de *mnéme* (μνήμη) que significa memoria y que a su vez es la raíz de Mnemósine que era la titánide que personificaba la memoria. Se trata de una facultad que le permite al ser humano retener y recordar hechos pasados. La palabra también permite denominar al recuerdo que se hace o al aviso que se da de algo que ya ha ocurrido, y a la exposición de hechos, datos o motivos que se refieren a una cuestión determinada. Respecto a la memoria humana, puede decirse que es la función cerebral que se detecta por las conexiones sinápticas entre las neuronas. Según su extensión temporal, suele hablarse de la memoria a corto plazo (resultante de la simple excitación de la sinapsis a fin de potenciarla o sensibilizarla de manera transitoria) y de la memoria a largo plazo (un refuerzo de la sinapsis de carácter permanente que se logra por la estimulación de genes determinados y por la síntesis de ciertas proteínas). A diferencia de la memoria de los animales, que suele actuar sobre la base de sus necesidades presentes, la memoria del hombre posee la capacidad de contemplar el pasado y planificar el futuro.

En psicología, se le llama memoria emocional a la capacidad de almacenar recuerdos a partir de determinadas emociones, este mecanismo funciona de forma unido a la memoria procedimental y la declarativa y es el que nos permite etiquetar y conservar noción de determinados recuerdos vinculados con las emociones, de tal modo que cuando relacionemos un hecho actual con uno vinculado con nuestro pasado podamos conmovernos, reír o sentir placeres similares. Esta memoria es la que nos permite recordar caras, aromas, sabores y saber si nos gustan o no.

En la capacidad cognoscitiva se puede presentar una decadencia que afecta inevitablemente a la memoria, dicho problema no sería tan grave si no estuviera relacionado

con una alteración en el normal funcionamiento social y laboral del individuo, ya que la memoria es fundamental para todos los aspectos de la vida cotidiana.

La memoria puede presentar deterioros asociados con la edad (DEMAE) es un trastorno que engloba las consecuencias de la pérdida de memoria en la vejez y que se caracteriza por ser un estado clínico donde disminuye la función mnésica sin una causa aparente. La pérdida de la memoria a su vez, está relacionado con el desarrollo de algunas enfermedades demenciales conocidas como trastornos depresivos o alzhéimer.

En el libro *¿por qué recordar?*, en uno de los apartados, el psicólogo William James, menciona sobre sus estudios acerca de la mente del ser humano, que en el adulto es posible distinguir entre dos componentes de la memoria: la primera, es la memoria de corto plazo o memoria de trabajo, es aquella que permite darnos cuenta del paso del tiempo, del instante presente, esta es más selectiva, su capacidad es limitada y olvida rápidamente (menos de un minuto), sin embargo, desempeña un papel importante en nuestra actividad psíquica, ya que mantiene en línea un plan, proyecto mental o una intención, esta se sitúa en la corteza cerebral, cuando hay una lesión en esta zona se altera gravemente su comportamiento, el enfermo, por ejemplo, pierde el equilibrio u orden por así decirlo y empieza a recrear muchas imágenes sin ningún control definido, en este punto, podríamos establecer una relación con la película *Memento* la cual abordamos en apartados anteriores, en la que el protagonista sufre de una enfermedad o “condición”, no es capaz de desarrollar recuerdos en un lapso de tiempo relativamente corto, a causa del golpe que recibe en la cabeza, por ende, podríamos decir que es su memoria a corto plazo la que está alterada. La segunda, es la memoria de largo plazo, en la que se encuentra la memoria explícita o declarativa que es aquella que se caracteriza por recordar conscientemente un hecho o acontecimiento como su vida cotidiana: la familia, dónde vive, el lugar de trabajo o ese recinto en el que estudia.

En muchos casos las lesiones o enfermedades, como el alcoholismos, entre otras, no son solo las únicas razones que existen para que la memoria no recuerde, muchos rastros de memoria se borran o se fragmentan, eso es lo que llamamos *el olvido*; el olvido de un mismo hecho varía de una persona a otra, es tan simple como que, el reconstruir un cuento o relato complejo, pone en manifiesto la existencia de vacíos, una persona puede narrar un suceso muy diferente a otra, donde la una puede hacer modificaciones, omitir detalles, alterar el orden de los acontecimientos y del relato mismo. Ya lo decía Bergson, que recordar es una tarea que requiere de esfuerzo en busca de sentido, que es lo que intentamos, reconstruir significados, arrojando posibles hipótesis, en varias de las actividades que surgieron en los encuentros del taller *Deven- ir al afuera*, fue muy evidente este hecho que exponemos, pues para los participantes era difícil, aunque quisieran recordar varios acontecimientos de sus vidas, no les era posible, manifestaban que habían saltos en las historias que relataban, pues no lo recordaban perfectamente, otros aclaraban que eran sucesos narrados por los padres, es decir, lo que les decían los demás que había ocurrido, en consecuencia, se hacían conscientes a medida que relataban, pues al mirarse en esa encrucijada, notaban que había algo de temor o preocupación porque ocurrían desvíos, del sentido de lo que deseaban hallar, cosa que ocurre muy a menudo con la memoria, teniendo en cuenta que la memoria también es traicionera, no se puede pretender tener recuerdos fidedignos, concretos o reales, como lo manifiesta Platón en *El Teeteto*, tema que abordaremos más adelante, en el que habla acerca de la fiabilidad de los sucesos.

Habitamos un mundo en el que se habla de memoria, a su vez encontramos relación con otros conceptos, entre ellos la narratividad, la experiencia, la subjetivación, la historia, conectando este último a aquellos hechos traumáticos, debido a que se ve como una posibilidad de reconocimiento a momentos que se van volviendo historia, intentando no volverlos a repetir. En Colombia, por ejemplo, se han tomado y construido diferentes espacios que dignifican e

incentivan a una construcción de una memoria tanto individual como colectiva, el conflicto armado es sin lugar a dudas para muchos, un recuerdo histórico que hace parte de la memoria de nuestro país. En esa medida, el olvido también hace parte inherente de la memoria, no se puede hablar de memoria sin que se teja una relación con el olvido, el filósofo Andreas Huyssen lo denomina como un complemento, para este la lucha de la memoria también es una lucha por la historia. Uno de esos espacios tiene lugar en Medellín, donde se encuentra una manera de no olvidar la historia, de no reeditar los errores de un pasado trágico que atormenta nuestra memoria, pues los pueblos sin memoria son pueblos sin porvenir, Medellín Antioquia apuesta por un cambio, la comuna 13 ha sido uno de los barrios más peligrosos de esta ciudad, pero con el *Medellín Graffiti Tour* se ve como un proyecto innovador, de renovación urbana y cómo el uso del Arte callejero le han dado al área un brillante y colorido futuro para actuar mejor, con más sabiduría y prudencia, al fin de elaborar concertadamente un proyecto de paz, que no hable de violencia, sino de esperanza y de un presente próspero.

Por otro lado, nos encontramos con el filósofo francés Paul Ricoeur, quien se convierte en uno de los mayores referentes en cuanto a estudios relacionados con la identidad del hombre, en el acercamiento a su filosofía, percibimos una especie de cambio ya que, del estudio de la fenomenología pasa a inclinarse por una fenomenología hermenéutica en la cual realiza una labor de interpretación, en su preocupación por el ser, este autor también nos acerca a una filosofía reflexiva que se inicia con Sócrates, además de un cuidado respetuoso por el autoconocimiento y la memoria que es finalmente la que nos convoca.

Es así como, en medio de nuestra investigación, nos acercamos a varias lecturas, entre ellas, el libro, *La memoria, la historia, el olvido*, en este Paul Ricoeur (2006) hace un análisis riguroso que está dirigido a la memoria, deteniéndose en el recuerdo instalado en la mente, logrando cruzar una búsqueda del recuerdo, de la rememoración, de la evocación, pasando de

una memoria dada o ejercida la cual da cuenta o tiene referencia con esos usos y abusos por los que se ve intervenida la memoria, los mismos que dan pie al espectro de la mala “mimética” (Ricoeur, 2006, p.82) así las cosas, el ejercicio de la memoria es su uso en sí, por ende, esto tiene una implicación y es el hecho de que ese mismo uso involucra el abuso y por otro lado, se dice que se pasa también a esa memoria de sí mismo, aquella memoria que reflexiona; este análisis nos permite elaborar una relación entre memoria y narración, retomando algunos de estos conceptos desde una perspectiva fenomenológica, en la cual se le da un lugar importante a la concepción de tiempo. Para ello, utiliza tres enfoques los cuales pone en relación con la experiencia mnemónica, recordemos que este concepto hace referencia a la capacidad psíquica que permite almacenar y recordar aquello que ya pasó.

En la primera parte del libro se encuentra, “De la memoria y de la reminiscencia”, del cual se despliega el subtítulo “Memoria e imaginación”, desde una fenomenología de la memoria, se implementa un enfoque semántico, para dar respuesta a las dos preguntas propuestas en el texto ¿de qué hay recuerdo? ¿de quién es la memoria?, donde Ricoeur hace una profundización, desde varias perspectivas, iniciando por la división del interrogante: “de qué” en el cual se evidencia una tradición egológica y por “de quién”, de tal forma que logramos adivinar una inclinación por *de qué hay recuerdo* y de igual manera, una preocupación por *de quién es ese recuerdo*; pero, la última, abordada desde una memoria colectiva, lo que intenta Ricoeur en este caso es relevar la fenomenología del recuerdo, el acto de conservar y recordar, en lugar de optar por una psicología emotiva o la simple biografía de aquel que evoca. Hay algo curioso y que llama la atención en todas esas discusiones y planteamientos que giran en torno a las dos preguntas mencionadas anteriormente y es el hecho de que Ricoeur las utiliza con una finalidad y es la de llegar a una nueva pregunta, la del ¿cómo? ¿cómo se recuerda? ese “cómo” es rastreado desde la postura negativa de Platón y aunque no se suscribe en ella, la tiene igual en cuenta para afianzar su planteamiento. Es igualmente importante tener

en cuenta que Ricoeur se apoya en los planteamientos de Aristóteles en cuanto a la idea de que la memoria es del pasado, del tiempo.

En tal sentido, con base a lo planteado por Ricoeur, llegamos al apartado del mismo libro: “Platón: la representación presente de una cosa ausente”, en el que Platón, sostiene que la imagen y la memoria están afectadas de sospecha debido al entorno filosófico de su estudio. Para explicar dicho planteamiento, el filósofo griego se vale de una metáfora, en este caso la de la cera, en la que se asimila al error con una eliminación de las marcas, de los *semeia*<sup>5</sup> o a un error semejante al de alguien que deposita sus pasos en la mala impronta, en la huella mala, es así como hace la semejanza con el olvido, el cual es mencionado como una destrucción de huellas y como falta de ajuste de la imagen presente dejada por un anillo de cera. En ese orden de ideas, se evidencia a continuación, la metáfora de la cera que menciona Platón, para dar luces de su pensamiento, acerca del error, en la que se toma una cosa por otra, en este caso se refiere a las malas memorias, la cual consiste en:

Concédeme, entonces, en atención al razonamiento, que hay en nuestras almas un bloque maleable de cera: mayor en unas personas, menor en otras; de una cera más pura para unos y más adulterada para otro; unas veces más dura, otras, más blanda y en algunos, en el término medio.

Teeteto: - Lo concedo

Sócrates: - pues bien, digamos que es un don de Memoria, la madre de las Musas: aquello de que queremos acordarnos de entre lo que vimos, oímos o pensamos, lo imprimimos en este bloque como si imprimiéramos el cuño de un anillo. Y lo que se imprimió, lo recordamos y lo sabemos en tanto su imagen (eidolón) permanezca ahí; pero lo que se borre o no se pueda imprimir, lo olvidamos (epilelésthai), es decir, no lo conocemos (Platón citado por Ricoeur, 2008, p.24)

Lo que Platón está planteando con esta metáfora, viene a significar una suerte de referencia al recuerdo o más bien, a la dificultad de representar un hecho pasado que está ausente, que ha desaparecido, el recuerdo implica la presencia de una cosa que está ausente, en

---

<sup>5</sup> Término utilizado por Platón en el *Teeteto*, para referirse a los signos o marcas que, relacionados con los sentidos, quedan en la mente.



este caso, abordada como una paradoja, nos encontramos pues con que hay dos tipos de ausencia: por una parte, está la ausencia de lo irreal, lo imaginario, lo fantástico, lo que conocemos como utopía y la otra, hace alusión a la ausencia del pasado, que es una ausencia muy especial, ya que es la ausencia de lo anterior, de eso que existió antes, estas dos líneas no se pueden separar de lo imaginario, ya que a nosotros todo se nos presenta por medio de imágenes, en ese sentido, lo que se nos dice, es que debemos tener sumo cuidado con saber separar lo que está en el pasado, con lo que podemos estar inventando o imaginando, debido a que no se puede pretender hacer una copia exacta de los recuerdos, como pasa en algunos casos en que se reconstruyen recuerdos por medio de experiencias o narraciones de los otros.

En otro sentido, en el apartado *Aristóteles: “La memoria es del pasado”* se habla desde un plano erístico y dialéctico heredado desde Platón, el referente es el tratado de Aristóteles *Peri mnemes kai anamneseos*, traducido a título latino de *De memoria et reminiscentia* el cual hace parte de una serie de tratados llamados tradicionalmente *Parva Naturalia*. En este caso la memoria es caracterizada como una afección (*pathos*), lo que hace distinción de la rememoración. Lo primero que se plantea en este apartado es la “cosa” que es de lo que uno se acuerda, señala Ricoeur, trayendo nuevamente a colación la frase que ya se había mencionado anteriormente y que en sus palabras señala como clave de su investigación “La memoria es del pasado”

Con mayor fuerza aún: se dice que es “en el alma” donde anteriormente (proteron) uno escuchó, sintió y pensó algo. Esta marca temporal así promovida al lenguaje concierne a lo que luego llamaremos memoria declarativa. Es subrayada con insistencia: tan cierto es que uno se acuerda sin “objetos” como que es preciso subrayar que hay memoria “cuando transcurre el tiempo” o más precisamente “con tiempo”. En este sentido, los humanos comparten con algunos animales la simple memoria, pero no todos disponen de “la sensación (percepción) (aisthesis) del tiempo. (Ricoeur, 2008, p, 34)

Vemos pues, cómo el tiempo, cobra sentido y relevancia para el autor, el cual, por medio de una serie de argumentos, intenta advertir la percepción del tiempo, en la medida en la que se percibe el movimiento, pero eso solo ocurre si se logra establecer una suerte de determinación, es decir, si se logra distinguir entre lo anterior y lo posterior. Por otro lado, se encuentra la cuestión de la relación que se teje entre memoria y la imaginación, la cual se dice que el vínculo deriva de la misma parte donde se ubica el alma sensible, lo que da lugar a otra metáfora u aforía, que va ligada al modo de presencia de lo ausente: “Se podría preguntar un cómo, cuando la afección está presente y la cosa ausente, uno se acuerda de lo que no está presente”, a lo que Aristóteles responde desde lo que para él es evidente (delon): que la afección producida gracias a la sensación “en el alma y en la parte que conduce” sea considerada como una especie de pintura (zografema), “de la que afirmamos que es la memoria. (Ricoeur, 2006, p.35)

Ahora bien, para seguir con la idea de los enfoques, retomaremos el enfoque pragmático, en el que se ahonda en la pregunta de ¿cómo se recuerda? En este punto, el hecho fundamental tiene que ver con *La memoria ejercida: uso y abuso* que se practica en la memoria, ya que en unos casos se ve el exceso y en otros escasea, en ese sentido lo que se intenta es explicar una posible memoria herida y reconciliada que permite realizar una aproximación entre conceptos, los conceptos fundantes que nos competen, memoria y narración. En este apartado se nos muestra la idea de que acordarse de algo, no solo es acogerse a ello o recibir una imagen del pasado, sino una búsqueda, buscar, hacer algo por encontrar, Platón en este caso duda en desplazar su discurso sobre la *eikon* al campo de las “técnicas imitativas” y en distinguir la mimética “fantasmática”, engañosa como lo considera él, de la mimética “icónica” considerada “recta”(orthos), “verídica” (aletinos). En el caso de Aristóteles, de igual manera, describe a la rememoración como una “búsqueda”, caracterizando la *mneme*, como una afección (*pathos*), se nos dice que ambos autores coinciden en lo que Bergson denomina como

“esfuerzo de memoria” y de igual modo Freud, como un “trabajo de rememoración”, la idea de que recordar es un esfuerzo, una búsqueda que requiere trabajo, se instaura en estos cuatro autores. Es así como vemos que el asunto de rememoración está sujeto al enfoque cognitivo y el esfuerzo se establece en el enfoque pragmático, ahora bien, en cuanto a lo que se refiera a los usos y abusos de la memoria, tiene referencia en el ejercicio en sí de la memoria, su uso como tal, es por ello que el uso, tiene como implicación un abuso, por ende el usar y abusar de la memoria implica la ampliación a un espectro de la mala memoria, ya que se pueden crear errores a partir de ello, lo que hace que la intención veritativa quede amenazada de ser verdadera.

Y por último, vemos que aparece el enfoque cognitivo, este hace referencia a ese conflicto histórico entre la *Memoria personal* y la *memoria colectiva*, el autor en este caso, lo que intenta es introducirnos a una suerte de aclaración, de situarnos como investigadores en lo que ya se ha abordado, acerca de la memoria como la presencia de una imagen de las cosas pasadas y la búsqueda de un recuerdo perdido o reencontrado, antes de establecer a quién pertenece dicha prueba y búsqueda, es decir, si hay una memoria individual o colectiva, lo cual se evidencia a partir de la idea de por qué no atribuirla a una sola persona.

Siguiendo con una lógica no muy diferente a la de Paul Ricoeur acerca de la importancia del tiempo en el relato y la memoria, Maurice Halbwachs (1968) en *Memoria colectiva y Memoria individual*, nos acerca al pasado, en el que la historia y la memoria colectiva juegan un papel fundamental, en este caso, introduce a la historia escrita desde una perspectiva que se renueva constantemente por medio del tiempo como en algunas corrientes antiguas en peligro de ir desapareciendo si no se renombra la historia, además la considera un tanto impersonal y se aleja de lo íntimo; por otro lado el concepto de memoria colectiva se plantea como un tipo de conciencia y reconocimiento por medio del cual los sujetos han ido construyendo su

identidad a través del tiempo. Para ampliar estas nociones, el autor parte de paralelos y diferencias de ambos conceptos, movido por un pasado en el que se da lugar a las costumbres de un grupo, pues, a pesar del transcurrir del tiempo, no pierde de vista lo “antaño” ya que en algunos casos pareciera que se va dejando de lado lo que consideramos viejo para dar renombre a lo nuevo y contemporáneo.

Lo que el autor describe como memoria colectiva está ligada a los recuerdos que se han ido estableciendo en una comunidad, círculo familiar o mediante las historias que se han tejido por medio del contacto con los padres, abuelos o los mismo miembros de un pueblo, es decir; un niño, por pequeño que sea está indiscutiblemente unido a la sociedad en la que habita, desde su nacimiento la construcción que va haciendo de él mismo tiene que ver también con lo que le han contado de su pasado, para ello, el niño necesariamente debe tener nociones de haber vivido, para que más tarde la memoria pueda valerse de esa vivencia, es así como se establece una de las diferencias entre la memoria histórica y la memoria colectiva de las que habla el autor, “En ese sentido, la historia vivida se distingue de la escrita: tiene todo lo necesario para constituir un marco vivo y natural en el que un pensamiento puede apoyarse para conservar y encontrar la imagen de su pasado” (Halbwachs, 1968, p.209). Siguiendo con la línea propuesta acerca del actuar del niño, nos damos cuenta que ocurre algo en aquel niño, a medida que va haciéndose mayor, descubre una serie de acontecimientos que de algún modo modifican parte de su pasado, al alterarse esas estructuras que antes consideraba como únicas, se inicia en él un tipo de vida más consciente, empieza a reflexionar y a considerar parte de los recuerdos que posee como una reconstrucción que se alimenta de datos prestados del presente. Aunque, para autores como Bergson todo el pasado sigue intacto en la memoria, hace la salvedad de que hay ciertos obstáculos, entre ellos el cerebro, que no permiten que se recuerde a la perfección, por ende es necesario recurrir a otros para que ayuden en el proceso, en este punto retomo la mención que se hace de este mismo autor en el libro “La Memoria, la historia, el olvido de Paul

Ricoeur”, acerca de ver la memoria como un trabajo que requiere esfuerzo, recordar no es cuestión de quererlo y ya, no, es necesario hacer un proceso en el que algunos casos el resultado es satisfactorio, pero en otros lamentablemente no lo es. Lo interesante y bello del asunto, es que no se olvida o más bien, no se recuerda con perfección porque no se desea, sino más bien, porque hay otros temas que inciden, como el hecho de que los abuelos desaparecen, se aíslan o mueren, en palabras de Maurice Halbwachs:

No es por mala voluntad, antipatía, repulsión o indiferencia por lo que olvida tal cantidad de acontecimientos y personajes antiguos. Es porque los grupos que conservaban su recuerdo han desaparecido. Si la duración de la vida humana se doblara o triplicara, el campo de la memoria colectiva, medido en unidades de tiempo, sería mucho más extenso (...) (Halbwachs, 1968, p.215)

Por otro lado, notamos que el autor al referirse a la Memoria histórica, considera como un total desacierto la elección de este concepto, debido a que encuentra cierta oposición entre un término y el otro, explica que la historia es la colección de acontecimientos que más espacio ocupa en la memoria de los hombres, pero que poniéndolo análogo con lo que han aprendido en la escuela, nada tiene que ver con los hechos y referentes que han ocupado sus vidas, simplemente les presentan una serie de personajes que han elegido para mostrar la parte de la historia que mejor les conviene, de modo impersonal, es aquí donde se disputa acerca de la veracidad de un relato cuando ya no hay testigos de lo que sucedió, esa necesidad de procurar que ese recuerdo quede por escrito, el afán de inmortalizarlo, no permite ver que algunas de esas palabras y pensamientos perdidos en sociedades a las que nada de eso les va a importar, sin desmeritar el trabajo de los historiadores, que ocupan su tiempo en ordenar hechos relevantes, grandes o pequeños. Así mismo, las falencias se siguen presentando en dicho término, hablar de memoria universal sigue siendo algo ambivalente y un tanto delicado, dar por sentado esa precisión, ya que queda desmentida en el apartado citado a continuación:

La historia puede representarse como la memoria universal del género humano. Pero no hay memoria universal. Toda memoria colectiva tiene por soporte un grupo limitado en el espacio y en el tiempo. Sólo se puede juntar en un único cuadro la totalidad de los hechos pasados si se desprenden de la memoria de los grupos que conservaban su recuerdo, si se cortan las amarras por las que estaban unidos a la vida psicológica de los medios sociales donde se produjeron, si se retiene sólo el esquema cronológico y espacial. (Halbwachs, 1968, p. 217)

En ese sentido, no solo queda expuesto en los planteamientos de este autor, las puntualidades tanto de la memoria colectiva y la memoria histórica, sino que además las diferencias de ambas quedan develadas de igual modo, finalmente se determina que se pueden distinguir al menos en dos aspectos, la memoria colectiva es una corriente de pensamiento continuo, que no tiene nada de artificial, ya que retiene del pasado solo lo que aún está vivo o es capaz de vivir en conciencia del grupo que lo mantiene, no se sirve de líneas que separen, ya que todo es incierto, también podemos mencionar muchas, diversas memorias colectivas; mientras que la historia se caracteriza por su esquematización, lineamientos o estructuras, alcanza a dividir los acontecimientos en siglos, períodos, entre otros, considerando como un todo sin dar lugar a dar dudas a las reinterpretaciones y la historia es una y se puede decir que solo hay una.

### **Anclaje contemplativo de la subjetivación**

Venimos entonces conversando acerca de la memoria y sus principales postulados desde la perspectiva que elegimos abordar ¿pero, ¿qué hay de la subjetivación? Aquí precisamos que la subjetivación ha sido tema de gran interés para muchos académicos, debido a que es un concepto ligado a una pregunta filosófica que todo el tiempo está indagando sobre la subjetividad ¿quiénes somos? Pero que más allá de ello, nos está conectando a otra que nos profundiza en lo que nos constituye como sujetos ¿qué hace que seamos?

Es importante reiterar que, la subjetividad y la subjetivación parten de un mismo punto, que es el sujeto, sin embargo, su discusión y diferencia gira en torno a cómo se constituyen los individuos y de donde surgen sus manifestaciones particulares, cabe preguntarnos entonces, ¿qué es la subjetivación?

En un artículo realizado por Silvana Vignale, publicado en 2014, el cual titula *Foucault, actitud crítica y subjetivación*. Vignale va a presentar un análisis referente a la postura de Foucault frente a la subjetivación y va a decir citando a Revel (2009, p.128). "el término "subjetivación" designa en Foucault un proceso mediante el cual se obtiene la constitución de un sujeto o para ser más exactos, de una subjetividad." (Vignale, 2014, p.7 citando a Revel, 2009, p.128)

Para Foucault en un principio la subjetivación es un proceso que nos constituye como sujetos, nos da nuestra de concepciones amparándonos en una cultura con unas normas ligadas a una superestructura, aclara además que es utilizado en gran medida por los dispositivos de poder. Y Foucault tal como lo manifiesta Vignale(2014), hasta 1980 "va a insistir que el sujeto "no es constituyente, sino constituido" (Vignale, 2014, p.7)

Por otra parte, Deleuze va a decir "la subjetivación nos es mostrada entonces como un pliegue, como la forma resultante de una fuerza que se afecta a sí misma, mediante ella, ese afuera se constituye en un adentro coextensivo que nada tiene que ver con la interioridad. (Deleuze, 1987, p.18) en ese sentido, al ser presentada como un pliegue como algo flexible que se puede doblar y desdoblar, va a decir que ese gran pliegue tiene 4 plegamientos. El primero es "la parte material de nosotros mismo" donde se encuentran nuestros deseos, el segundo es el pliegue "la relación de las fuerzas" hace mención a la relación que tenemos con las reglas de carácter normativo. El tercero, es el "Del saber o la verdad" allí se plantea nuestra relación con lo que denominamos verdad y el último, quizá el más cercano a nuestra postura "el pliegue del

Afuera" donde se abre paso a los modos diversos de constituirse a sí mismo. Así pues, Deleuze menciona que la unión de los cuatro pliegues va a consolidar la subjetividad.

El escritor Jean Paul Sartre, decía que "Un hombre es lo que hace con lo que hicieron de él". (Sartre,1943), esa cita es clave para entender tanto la subjetividad como la subjetivación, ya que, si bien somos producto de unas construcciones sociales que es el análisis que plantea la subjetivación, el sujeto tiene la posibilidad de utilizar su subjetividad para construir, deconstruir, reconstruir y hacer lo que desea con lo que hicieron de él. En ese sentido Gross va a plantear en 2001 "En consecuencia, es posible un sujeto verdadero, ya no en el sentido de una sujeción, sino de una subjetivación" (2001, p.483)

Asumir una verdad se convierte entonces en una decisión de ser dentro de un abanico de muchas posibilidades y transformarlo. Es por eso que estamos de acuerdo con Deleuze cuando afirma que relacionar la subjetivación con el afuera "se caracteriza por poner en tela de juicio las fuerzas establecidas"(Deleuze, 1987, p 18) y esto por supuesto trae un efecto en las subjetividades porque de alguna manera incita a que se develen nuevas formas de subjetivación. Cabe destacar que tiempo después, Foucault va a exponer en (1995, p.15), "la subjetivación es una afirmación de la vida en el borde que separa el adentro del afuera. Se trata, en todo caso, de una experiencia estética." Allí convergemos, dado que consideramos que tanto la memoria como la subjetivación son experiencia del orden estético.

Consideramos entonces que, la subjetivación no corresponde a un proceso que reafirme la identidad de alguien, porque la subjetivación es una desinstalación, un movimiento que hace que se desmantele la identificación plena, sustancial y se produzca la diferenciación de lo homogéneo. Así, de acuerdo con Edgar Garavito (1999, p.131-135), hay tres características propias de un proceso de subjetivación: Primero encontramos "la creación de la diferencia, ya



que de alguna manera concebir la subjetivación en relación con el afuera lo que hace es expandir lo que Garavito (1999) denomina el campo de percepción y va a explicar:

Al abrir un nuevo campo de afección y de percepción, la subjetivación desfija la idea que se tiene de sí mismo o sí misma dentro de este marco; en esta vía, “todo proceso de subjetivación implica así la irrupción de la diferencia como creación que agrieta la identidad” (Garavito, 1999 p. 131).

Esta característica plantea entonces esa posibilidad que tiene el sujeto de emprender un proceso de subjetivación, el cual primero hace un reconocimiento de sí para luego "des-fijarse de esa idea". De allí surge la creación de la diferencia, desde un punto de vista que no divide, ni pormenoriza, sino por el contrario "Agrieta la identidad". Esto último, nos recuerda a Milan Kundera cuando en su novela *la insoportable levedad del ser* (2008) Sabina una artista de la pintura tenía una tendencia a que sus obras fueran reflejo fiel de una realidad, casi como una fotografía inamovible. Sin embargo, una vez es atravesada por una circunstancia en la que una de sus pinturas se estropea con una mancha. Ella evidentemente encuentra en esto una angustia, sin embargo, esta sensación la llevó a explorar más allá de la mancha, “Al principio estaba disgustada, pero luego aquella mancha empezó a gustarme, porque parecía una grieta” (Kundera, 2008, p.71)

Entonces, ¿qué tal si nos pensamos como ese lienzo (subjetividad) ya dibujado que se agrieta (subjetivación)? Evidentemente tendríamos la misma sensación que Sabina, al principio nos angustiaríamos ya que nos agrietamos por las fuerzas del afuera, pero luego tendríamos la misma sensación que Sabina "Empecé a jugar con la grieta, a ampliarla, a inventar lo que se podría ver a través de ella."(Kundera, 2008, p. 71) y esto en últimas es hacer procesos de subjetivación.

Por otra parte, la segunda característica que Garavito adhiere a la subjetivación es "la búsqueda de autonomía en relación con el saber y el poder" y expone que es:

La lucha para escapar de las convenciones del saber y el poder persigue una forma de autonomía que se pliega sobre sí misma para constituir un “adentro del afuera” (p.132). Es la resistencia creativa, transformadora, que dinamiza las identidades, las hace históricas y complejas. (Garavito, 1999, p.131-135)

Acá se hace visible eso que ocurre cuando hay un agrietamiento de la identidad, se empieza a desencadenar una especie de resistencia de orden individual, pero que también tiene una trascendencia en lo colectivo. Acá continuamos con esa lucha de des-subjetivarse, o en palabras de Derrida de "De-construirse". Esta característica precisa entonces hacer preguntas que "destruyan" en el sentido metafórico esas convenciones inmersas en el saber y poder. Bien decía Foucault (2008) "Donde hay poder hay resistencia" y existe esa resistencia porque de alguna manera somos seres que todo el tiempo estamos en búsqueda de libertad.

Por último, Garavito expone que la subjetivación podría plantearse en términos de la "estética de la existencia" y va a decir que: "Es una opción de contingencia, puede suceder o no, no es obligación; más bien, abre un camino para el sujeto más allá de sí; pero no se impone, no se exige, mientras que las relaciones de poder-saber sí lo hacen. (Garavito, 1999, p.131-135)

Esta característica, nos reafirma que la existencia es experiencia, y esa experiencia es estética en sí misma. Garavito plantea que esta característica es opcional, sin embargo, creemos que la vida es estética en la medida que esté presente la "expansión de la percepción" debido que allí es donde se vislumbran los diferentes matices y sin duda alguna, la subjetivación abre paso a una "estética de la existencia" o una existencia ligada a lo estético.

Mientras que leíamos a Garavito, recordamos a Ricoeur (2007) cuando habla de la triple mimesis, en la medida que pudiéramos pensar la existencia en pequeños actos de triple mimesis. Afirmamos entonces que la subjetivación hace parte de esos actos de la triple

mimesis, si hubiese que encuadrarla, creemos que la subjetivación contiene las tres fases, pero termina obteniendo su potencialidad en mimesis II y mimesis III.

Así pues, es preciso afirmar que la subjetivación se mueve entre el adentro y el afuera, ya que un sujeto puede iniciar un proceso de subjetivación en el que ponga en duda todos esos conceptos prefigurados culturalmente. Ese adentro se eleva y se duda, lo dice el mismo Garavito "Tanto Foucault como Blanchot despliegan la idea de que el pensamiento viene de afuera y que pensar es el ejercicio del afuera." (Garavito, (1999), p.11) en ese sentido reafirmamos que pensar es hacer el ejercicio pleno del Afuera. Y evidentemente la subjetividad se mueve entre el afuera y el adentro dado que esa salida abrupta al Afuera, tiempo después nos propone a regresar al adentro para visibilizar esas subjetivaciones para transformar el adentro. En últimas, creemos que lo mejor es considerar esta movilidad, ya que como lo hemos manifestado en apartados anteriores, todo el tiempo estamos haciendo procesos de subjetivación, adjudicamos algo, lo pensamos(de-construimos) y luego asumimos una postura renovada. Estamos entonces yendo y viniendo entre patrones de pensamiento, así que, de-construimos un patrón, para caer en otro. Es por eso que es fundamental proponer que, de estos procesos, se produzca algo conciencia y donde el sujeto asuma desde la libertad sus concepciones a partir del abanico de verdades ya existentes, pero también con la convicción de que lo puede transformar para crear una verdad alternativa o metamorfoseada.

### **Tercer Capítulo: Re-memorando**

Después de esta contextualización de cada uno de los conceptos desde varios matices para realzar y argumentar nuestro trabajo. Quisiéramos darle paso a que viajen en el tiempo con nosotras, quizá de una forma fragmentada, pero dándole paso a acontecimientos sucedidos en el Taller *Deven-ir al Afuera*. Allí no solo se evidencia las voces de los participantes, sino también la de sus talleristas.

#### **Cambiándole las formas a nuestra habitación prestada**

De impresiones en impresiones se sondeó casi todo el taller, sin lugar a dudas, la mayoría, positivas. Sí, escuchar *Taller Deven- ir al afuera*, puede ser interpretado como una obligación o imposición, para otros, al leerlo, una falta imperdonable de ortografía, como ocurrió con los participantes de nuestro taller, en el momento en que les mencionamos el nombre del taller se les presentó curioso, pero luego de verlo escrito en el grupo creado en WhatsApp para fines comunicativos, los ánimos se avivaron, el nombre lo corrigieron alrededor de tres integrantes, pues argumentaban que ese “deven” era un verbo, comentarios fueron y vinieron a tal punto de decir que si nosotras al ser profesoras de español no estamos en consonancia con lo que estudiamos, lo importante que para ellos era la ortografía, esperaban que para nosotras fuese igual. Se nos presentó dicho suceso, fascinante, realmente no esperábamos que los chicos se fueran a escandalizar de tal manera, asumimos que lo comprenderían sin necesidad de entrar en detalles y con eso no pretendemos parecer engreídas ni mucho menos subestimar sus conocimientos, no asumimos que ese sería el efecto, pero del cual nos aprovechamos para volcar la tensión a nuestro favor, fue la primer discusión interesante que se instauró del cual se pudieron extraer insumos para fortalecer el taller, de entrada estábamos más que convencidas que nos enfrentamos a participantes críticos, audaces, que resistían por medio de argumentos justificados. Ahora bien, la intención con el nombre del taller, más que el juego de palabras que surgía del dividir la palabra devenir, entendiendo ésta,

como esos procesos y cambios constantes por los que atraviesa el ser humano, los mismos que desvirtúan la idea del ser como estático, sino más bien ese flujo o corriente que rebosa, pero que a la vez se presenta sutil, de tal modo que no alcanza a atravesar el borde, con borde nos referimos al afuera en el taller le apostamos a algo disiente, además de que de forma implícita, se generara en el lector una serie de cuestionamientos, de incógnitas e interrogantes, así que desde el nombre, nuestro taller tendría ese componente crítico, que se entrelazará con las experiencias de cada sujeto, de los acontecimientos que se asentaban en la memoria, que con el mayor sigilo, respeto y tacto posible, poder por medio de sus memorias, construir y que surgiera algo diferente de lo que ya estaba trazado.

Temor, ansiedad, incertidumbre, de ese nivel, de esa clase, son las emociones que se sienten, cuando uno está esperando a un grupo de chicos, el primer día de prácticas. En el momento en el que el maestro en formación se enfrenta al otro, existe un miedo, una intranquilidad, casi la misma sensación de cuándo se va a presentar en teatro, minutos antes de salir a dar el espectáculo se pasa por estas mismas emociones, haciendo esta relación, recordamos mucho a una profesora que tuvimos en teatro que decía: "El día en que ustedes dejen de sentir ese miedo y esa ansiedad antes de presentar, ese día se les acabó a ustedes la pasión por el teatro"; esto lo traemos a colación porque consideramos que al maestro también le pasa lo mismo, nos da miedo compartir con el otro, porque existe esa sensación ética y moral de hacer las cosas bien, de reflexionar constantemente, de poner en juego todas las capacidades en función de ese acto educativo, el día en que ya nos dé igual el acto educativo ese día se acabó la pasión por enseñar. Así fue como nos dispusimos, con todas esas sensaciones al encuentro preparado, a la bienvenida debidamente elaborada, el primer día a las 9:00 am, se suponía que de 10 a 15 estudiantes enviaría la profe Jeyer Palacio, docente del área de lenguaje de la Institución Educativa de María, con quien nos contactamos días atrás, para extenderle la invitación a estos chicos de acercarse a nuestro taller. La primera sorpresa, grata, de las muchas

que nos llevamos en estos talleres, se presentó ese día, no llegaron los estudiantes que esperábamos, no fueron 10, ni 15, asistieron 32, así, las emociones manifestadas inicialmente se intensificaron, lo que estaba preparado, tuvo un ligero cambio, nos acomodamos a lo que estaba aconteciendo, así, entre presentaciones y acuerdos, todo fue fluyendo.

Inicialmente se les presentaron los talleres como un asunto alejado de las prácticas tradicionales de la escuela, dado que el objetivo de la educación definitivamente es la inmersión del sujeto a la cultura y a la sociedad donde nació. La educación siempre está presente en la familia, los amigos y la escuela. A esos padres, los amigos y maestros, Vygotsky en su teoría sociocultural, los denomina como mediadores, porque vienen siendo portadores de un conocimiento de desarrollo real, o sea que ya está concebido, por lo tanto, aquellas personas que tienen un desarrollo real más amplio son las que cumplen el papel de portadores y guías en la educación. Esta inmersión conlleva a la humanización del sujeto, ya que, según Kant, en estas relaciones siempre está presente la formación, la instrucción, y la disciplina, conceptos clave para la culturización del sujeto. Por lo tanto, esa culturización se da bajo tres perspectivas: Lo heredado (las creencias, la historia, hábitos), lo social (la regulación, autorregulación, las leyes) y lo individual que son las concepciones que surgen a través de la experiencia con el entorno. En ese sentido, estas tres perspectivas están presentes en el círculo familiar pero también la escuela hará uso de ellas como institución del estado, ya sea con fines económicos, como forma de poder porque la escuela regula y forma al sujeto, pero también puede llegar a ser emancipadora dependiendo del enfoque y el objetivo social presente debido al contexto y sus orientadores. En ese sentido, fue como les planteamos a los participantes del taller, la posibilidad de compartir y aprender en un lugar diferente a la escuela tradicional, sin deslegitimarla, claro está, pero enfocándonos precisamente en la idea de que se puede aprender en otros espacios, aunque nosotras como maestras en formación muchas veces pretendemos llegar con nuestros discursos configurados desde la academia, considerando que en ocasiones

transforman la manera de ver el mundo e impulsa a nuevos cambios, pero para nada son una forma de imposición, de colonización, al contrario, la idea es construir entre todos, que las opiniones y sugerencias sean tomadas en cuenta, ahora bien, tampoco se puede negar que cuando entran en el contexto de la escuela, estos suelen chocar con los de los otros maestros, dado al idealismo con el que se puede llegar, los discursos y la realidad de la escuela, así es difícil empezar a asumir una identidad como maestros, Jean Paul Sartre decía «Habremos de ser lo que hagamos, con aquello que hicieron de nosotros». (Sartre,1943) Esto indica que hay una tendencia a replicar en el caso de la docencia, métodos tradicionales, y que solo un maestro con ganas de asumir posturas críticas, metodológicas y pedagógicas diferentes tiene la dicha de forjar una esencia inacabada. Es en esa medida como planteamos la posibilidad de explorar otros espacios, apoyadas de algunas modificaciones, por ende, nos disponemos cada mañana al encuentro que tiene lugar en “La Casita Amarilla”, en este caso, este espacio alternativo, será el escenario del relato, el espacio de la memoria. En este sentido, Maurice Halbwachs dice:

(..) no es exacto que para poder recordar haya que transportarse con el pensamiento afuera del espacio, puesto que, por el contrario, es la sola imagen del espacio la que, en razón de su estabilidad, nos da la ilusión de no cambiar a través del tiempo, y de encontrar el pasado dentro del presente, que es precisamente la forma en que puede definirse la memoria (2002, p.167).

Este recinto, nace como una sede de cultura alternativa, en la que se apuesta por la educación y el arte para la juventud, está ubicado en la zona urbana del municipio de Yarumal, en el parque principal, en sus inicios era un espacio residencial que perteneció a una familia del pueblo, posteriormente la toma en arriendo el joven candidato a la alcaldía Cristian Céspedes, acompañado de su grupo de trabajo, con el fin de convertirla en una sede de campaña del candidato mencionado, tuvimos la fortuna de conocer de cerca los procesos no sólo de la campaña, sino de todas las transformaciones que surgieron al interior de esta casa, de muy buena fuente sabemos que este grupo de trabajo no solo eran personas interesadas en liderar y

llevar a cabo una campaña política, aunque sus profesiones nos mostraban a abogados, trabajadores sociales, enfermeros, psicólogos, amas de casa, al señor de la tienda, a talleristas, monitores de teatro, licenciadas en formación, dejaban notar que eran seres muy humanos que creían en el arte, la familia, la amistad, que sumaban sus apuestas por el futuro no solo de un pueblo, sino de una juventud que exige y demanda cada vez más sensibilidad, pasión por la vida, por el amor, jóvenes que están en búsqueda de verdades y no precisamente de las que son absolutas, sino aquellas que se tejen en medio de conversaciones con miles de mundos, posibilidades, cosmovisiones, individualidades y de posiciones diversas. Al interior de la *Casita amarilla*<sup>6</sup>, nombre que recibiera después de un consenso aceptado por varios integrantes del lugar, pulularon infinidad de momentos en los que el arte se habló, sintió y manifestó, sí, allí convivieron soñadores, artistas, cantantes, pintores, escritores, actores, se aceptaban cualquier cantidad de dudas, inquietudes y sugerencias que estuvieran en pro de mejorar, aprender, crear, vivir, asistieron familias, estudiantes, amigos, enamorados, ya que el espacio estaba a disposición de toda la comunidad, de todo el que se quisiera acercar a él, era posible encontrarse con biblioteca, zona de juegos, cafetería, un patio enorme, una zona de reuniones la cual se podía adecuar a cualquier necesidad que se tuviera, se dictaron conferencias, se recibieron invitados, se podían ver películas, escuchar música, intervenir las paredes con pinturas e incluso una galería en la que si se deseaba, se podía exhibir creaciones artísticas.

Gracias a esa posibilidad, fue como acordamos, después de mucho pensarnos y repensarnos, las forma en que haríamos nuestro taller, teníamos claro que no deseábamos un lugar común como lo es la escuela, término referido a la estructura tradicional, el mismo recinto al que los chicos ya están acostumbrados, en la que generalmente se recibe “la clase”, no, definitivamente no era eso lo que esperábamos, sentimos la necesidad de diseñar un sitio donde

---

<sup>6</sup> La *casita amarilla* es el nombre que recibe el espacio, creando un juego de palabras, el cual invita a leerse de la siguiente manera: amar- i- lla/ amar y ya.



hubiera libertad para crear, pensar y manifestar lo que se siente, sin estar cohibidos, queríamos escuchar opiniones, pretendíamos tocar temas de los que se habla poco en casa, en la calle o la escuela, ambicionábamos esculcar, mover fibras, desacomodar, desajustar zonas de confort, aspirábamos deconstruir, reconstruir y construir la memoria y tratar, eso, al menos tratar de conectar esas experiencias que finalmente han ido configurando al sujeto, un sujeto individual, pero el mismo que va siendo en colectivo, así surgen estas experiencias alternativas, los talleres, siendo interesantes y dinámicos, ya que rompen con algunas estructuras conocidas de la escuela, para seguir dándole toques académicos a otros espacios que parten desde el disfrute y la experiencia, donde se desnormaliza y pone en duda lo estandarizado.

Algo fundamental en nuestros talleres, y generalmente en cualquier actividad que se emprende de la que se espere resultados positivos, es el hecho de tener medianamente diseñado, trazado, meditado o pensado un bosquejo, una dinámica, se convierte en un principio relevante, si bien, la actividad de planeación tiene unas características de reflexión, análisis, creatividad y conocimiento, con el que se da paso para conducir los procesos de aprendizajes, en la que muchas veces se hace un esquema inicial de planeación, el cual sin lugar a dudas cambia, se modifica, se reacomoda y menos mal, ya que coincidimos en que la verdadera reflexión se genera al contemplar precisamente aquellos elementos característicos de los participantes, sus intereses, sus necesidades, la temática a desarrollar y el tratamiento que se le pretende dar al tema, por ende, concordamos en que la primera sesión sería decisiva y nos ayudaría a la misma construcción de los talleres y encuentros venideros. Lo verdaderamente claro que teníamos eran los temas principales a abordar, la memoria, el sujeto, las experiencias, aunque a lo largo del proceso surgieron infinidad de temas, esos serían nuestro foco y punto de partida. ¿cómo los desarrollaríamos? Por medio del arte, sus innumerables modos de expresión y manifestación.

## **Esculcando las gavetas**

Antes de dar inicio a la primera actividad, les brindamos a los chicos a modo de introducción un abrebocas, un aperitivo, les implantamos el bichito de la curiosidad, el cual iba acompañado de opciones, en este caso, nos referimos a la literatura, ellos tenían la posibilidad de elegir de, entre tres tipos de texto uno, que iría íntimamente ligado a las actividades posteriores que se realizarán en nuestros encuentros, los libros, El diario de Ana Frank de Ana Frank, La vida me vive amargando la vida de David Betancourt y el cuento Podemos recordarlo todo por usted de Philip K. Dick, concordaron la mayoría en elegir el último por ser el más corto, pues demandaba menos tiempo, eso manifestaron y lo aceptamos, la condición inicial que acordamos fue precisamente la libre elección, dejamos claro que en ese espacio no queríamos que estuvieran por presión, deber u obligación, se estaba porque se quería, no porque tocara, en esa oportunidad, ellos tenían entre sus posibilidades, sencillamente, la de elegir. Este cuento fue abordado de varias maneras, entre ellas, el cine, ya que nos encontramos con el film El vengador del Futuro del director Len Wiselman, en este punto agregamos la cuota de sinceridad, a pesar de que los chicos en el inicio de la elección del texto de forma cómica decían ahorrarse tiempo con la lectura más corta, durante las nueve sesiones que compartimos, no hubo ni un solo encuentro en el que no sintiéramos satisfacción, de ellos siempre recibimos dedicación, entrega, responsabilidad, curiosidad, además de ser dinámicos. De los acontecimientos que más recordamos es esa capacidad que cada uno de ellos tenía para hacer que nosotras nos sorprendiéramos y nos alentara a seguir amando nuestra profesión, en ese orden de ideas y apelando a su gran sentido común y criterio fue que descubrimos que el cuento seleccionado no tuvo los resultados que imaginamos, cada uno dio a conocer sus razones, una de ellas se instaló en el hecho de que la ciencia ficción no los emocionaba mucho, uno de los participantes comentó con bastante convicción que no había que pensar que el hecho de ser jóvenes era equiparable a la ciencia ficción, pues le gustaban las lecturas con más trascendencia

y que permitiera en él un tipo de reflexión más profunda, según la mayoría, rescataban del cuento la parte en la que la memoria juega su papel protagonista, la capacidad con la que se podía alterar la memoria no era un asunto lejano o aislado, del cuento y la película, nada más les gustó.

### **Tejiendo mi trapito con las arrugas del abuelo.**

Les pedimos que en grupos se acercaran a las personas que conformaban su comunidad, desde ancianos, abuelos, padres, profesores, amigos o a quien se encontrasen en la calle, para que con la ayuda de estos recordaran acerca de su infancia, de su educación, su pueblo, costumbres, historias, narrativas, regímenes, mitos, para tejer una conversación de antaño y disolver un poco la brecha generacional que se instaura entre una generación y la otra. Nosotras observábamos, a los que alcanzábamos desde nuestra distancia, cómo en algunos casos les costaba en un principio acercarse a una persona mayor, (lo cual corroboramos en el momento de socializar la actividad) ya que manifestaban su malestar, pues consideraban que no sabían que hablar con ellos, cómo iniciar una conversación y el temor a ser rechazados, pero los resultados y reflexiones finales eran las que cobraban sentido, pues, ellos comprendían por sí solos que son asuntos que se pierden, que se dejan de lado, que no se le da relevancia a conocer este tipo de historia de boca de alguien que las vivió, la sorpresa fue para ellos, ya que conocieron y aprendieron algo del pasado que desconocían y que difícilmente se iban a topar con ello en internet, ese día regresaron con una sensación de satisfacción y de gozo, con la que no contaban al iniciar la mañana.

### **La mujer u hombre en el espejo.**

Un nuevo encuentro nos permitía establecer un espejo invisible donde nos ponemos cara a cara al ser que nos habitaba, que había que confrontar en ese momento, al que muchos esa mañana temieron y les costó visualizar, en un papel y con los ojos vendados se debían

dibujar, el hecho importante no fueron los garabatos o lo feo que quedó el gráfico (finalmente solo era una forma) como lo manifestaron algunos, al descubrirse los ojos y emitir algunas carcajadas al ver el resultado de lo que habían realizado, lo esencial fue lo que vino con ello, cuando esas risas se fueron transformando en lágrimas, miedos, frustraciones, deseos ajenos, inseguridades que otros les implantaron, sueños rotos y que dejaron en el olvido, los besos que les regalaba papá en las noches y que ya no son posibles porque ya papá no está, la casa de la niñez se desfiguraba en el espacio y en la memoria, porque la casa migró, ya no era más Venezuela, las calles no eran las mismas, las calles tocaba redibujarlas a las malas, porque ya era en Colombia, la tinta indeleble que uno de los chicos llevaba marcada en su piel, no era por moda, simplemente le recordarían hasta el final de sus días que alguna vez amó con locura su lugar de origen, aquella mañana, la vida le recordó a una de las talleristas que tiene memoria, que su pasado no se va a borrar tan fácilmente, que a pesar del famoso paso del tiempo, hay cosas que no se olvidan, esa mañana, pintarnos a nosotros mismos nos recordó que también somos lo que hemos perdido. En ocasiones estaría bueno contemplarnos, Como diría Fernando González "leer es vivir una vida prestada. ¿por qué no estudiarse a sí mismo, sentado apaciblemente(...)?" (González, 2007, p.179)

### **1, 2, 3 por ti, salí de ahí que ya te vi.**

De niños solo se escuchaban sinónimos ligados al juego, la diversión, el entretenimiento, los pasatiempos preferidos era parchar con los amigos en la cuadra, comprar juguitos de \$200 y un pan de \$1.000 que era lo que se recogían después de una vaca entre 10 o si llegaba alguien tarde, entraba ganando, le tocaba poner más, no les daba vergüenza casi nada, la única pena que sentían era moral, cuando las mamás los entraba para la casa a mitad del mejor partido de sus vidas que se disputaba en la cancha improvisada de calle y cuadra cerrada con lazos para que nadie pasara, una arquería de piedras y un balón de los retazos del vestido de la hermanita porque como el balón lo había traído el niño Jesús en diciembre se acababa

muy rápido, -que el otro domingo lo traigo, pero siempre lo corrían del calendario porque, nada, el domingo nunca llegaba, ni hablar de los deliciosos platillos que salían en las boditas o cocinaditos, el arroz con huevo no tenía pierde, ser mamá a los 4 y 5 años de edad de un bebé de plástico era lo más usual, cambiar pañales limpios era realmente agotador, reírse y llorar por todo, era pan de cada día, se pasaba de una emoción a otra ipso facto, pero no se hacía mucho caso a ello, pelarse las rodillas por estar brincoteando lo compensaba todo, cada uno fue contando una historia relacionada con los juegos de su infancia, que los hacía reír y añorar los tiempos pasados, finalmente se sintió un pequeño silencio, ¿por qué ya esas cosas no son así?, decían ellos, ahora los pelaos se la pasan encerrados en la casa pegados de un celular o computador y no salen a gozarse la vida. Nosotras les llevamos varios de esos juegos para revivir su niñez, pero al comienzo lo rechazaban, les daba pena, se cohibían porque según ellos, ya estaban muy grandes para eso, saltar les daba “pereza” y como estaban algunas chicas de falda se les iba a ver todo y “que pereza”, agacharse por la piedrita de la golosa los incomodaba, iban a quedar sudados y “más pereza” les daba, pero al unirnos a los juegos con ellos notamos un ligero cambio, todos se fueron sumando al goce de jugar, fueron carcajadas estrepitosas y rostros felices. Pero la realidad retornaba al recinto, crecer implicaba un asunto crucial, a los compromisos se les debe hacer frente, nos tocó recordarles que los cogería el día para ir a clases.

### **El cuento estaba mejor.**

No siempre las cosas funcionan u ocurren como uno se las espera, planear algo no necesariamente significa que los resultados sean positivos, nos ocurrió en ese instante, fue la primera vez que en el ambiente se adivinaba un dejo de desinterés, no se conectaron con la película El vendedor del futuro, algunos durmieron, otros se contaban chistes o lo que les había ocurrido la noche anterior, cuando creíamos que por fin se fijaban en el film, era para murmurar que los efectos especiales eran excesivos, la trama estaba bastante extenuante, más bien

aburrida, rescataban que se les hacía familiar varios apartados con lo que llevaban leído del cuento, como todo lo que hacían, terminaron de ver la película, esta vez, en el momento de socializar la experiencia, la mayoría quería intervenir impacientemente, así que comenzaron con sus críticas, ese día, se tomaron en serio el papel de oponerse que describe Foucault “que donde hay poder hay resistencia”(Foucault, 2018, p. 91) les presentamos una propuesta con la que no estuvieron de acuerdo y recibimos como respuesta palabras que no esperábamos, sin necesidad de maquillar conceptos, pero que finalmente nos dejó ver que de algo estaban sirviendo los encuentros, ya que cada uno podía manifestar algo con lo que no estaba satisfecho, uno de ellos enlistó todos los momentos que no le había gustado de lo que había visto y el por qué, rápidamente y como si estuviera molesto concluyó –“la memoria se puede modificar de muchas maneras, pero esa película es demasiado exagerada para mi gusto, no me gustan para nada los efectos especiales, me sentí como en juego de Xbox”

### **Deshaciendo pasos, proponiendo unos nuevos.**

Cambiar, derribar, modificar, reaprender, rehacer, reestructurar cualquier régimen, creencia, abuso, acción, sistema, imposición con la que no se había estado de acuerdo nunca, podía tener una ligera mutación, en ese momento ayudados por una plastilina, ese malestar que sentían hacia lo anteriormente mencionado, cambiaría, “Justamente, una historia nace cuando acontece algo imprevisto, cuando se altera algo que se ha asumido como “normal”. (Bruner, 2003, p.16-27) les planteamos el caso hipotético de por ese instante ser dioses y creadores del mundo, podían pensar en la manera de inventar el mundo, sin defectos, sin barreras o limitantes.

De forma simbólica, los chicos se metieron en el papel de escultores y artesanos, uno a uno fue modelando cada aspecto que les fastidiaba, el dinero tuvo lugar a varias, pero diversas esculturas, se referían a él como “la cosa que más daño hace a la humanidad”, ya que tiene una alta carga de poder y la brecha entre las clases es cada vez más notoria, una de las participantes

esculpió una cruz, ella argumentó que debido a las religiones, las familias se metían en la cabeza que el hombre y la mujer se iban al infierno si tenían inclinaciones sexuales diferentes a las que ya estaban establecidas, la preocupación por el daño desmedido que se le está haciendo al planeta, a los animales y la forma en como nos matamos entre nosotros mismo, fue un punto común, modelaron recipientes de plástico, animales en vía de extinción y armas, posterior a ello, cada uno se posó frente a su escultura, debían mirarla fijamente y de un santiamén con su puño derribarla, se deleitaron con lo realizado y a modo de ofrenda se tomaron el tiempo de transformar la plastilina en algo nuevo, lo que ellos siempre desearon, “Y es en este punto en el que la narración cumple uno de sus principales papeles: transfigurar lo banal, vestir de asombro lo cotidiano, transformar lo indicativo en subjuntivo” (Bruner, 2003), así, compusieron un mundo, con personas conscientes, agua y comida saludable y amor, en eso concordaron la mayoría, que al mundo lo que le faltaba era una cantidad excesiva de amor.

### **Atravesando el lente.**

Familia, educación, economía, muerte, poder. Divididos en grupos debían rastrear por medio de fotografías estos cinco conceptos, de cinco fotos, debían elegir solo una, la que más les hubiese gustado y consideraran en conjunto más significativa, ¿qué les suscita cada palabra? ¿dónde se podían hallar? ¿qué podían capturar en ellos? tardamos más en darles las indicaciones, que en ellos sacar sus celulares de los bolsillos y bolsos para salir inmediatamente a retractar en las cámaras lo que les indicamos. Mi compañera y yo, nos quedamos solas en el lugar por más de una hora, al principio nos miramos, calladas, pero después de unos minutos se rompió el silencio con un intercambio de dudas que, al ser enunciadas, coincidían, ¿qué estarán haciendo los chicos? ¿regresarán? ¿estarán haciendo lo que les pedimos? decidimos no anticiparnos más y darnos a la espera ansiosa. Al fin, después de un rato prolongado, fueron llegando de nuevo, escuchábamos entre ellos cuchicheos que iban y venían acerca de la

actividad, el mismo cuchicheo que nos interesaba escuchar a todos, por ello y sin dilatar más la espera, se dio inicio a la presentación de las fotografías y sus respectivos comentarios, dando paso a los encargados de fotografiar la familia, en la primera foto se veían cuatro baldosas y cuatro zapatos (de los integrantes del grupo) relataron cómo fue el proceso, se acercaron hasta una casa, vieron a un grupo de personas que probablemente estaría conformada por un papá, una mamá y dos niños o hijos, capturaron la imagen, pero fue retornando a la Casita Amarilla, cuando se detuvieron y les surgió la idea de tomarla a sus pies parados en las baldosas, para ellos fue más simbólico la imagen que lograron entre los zapatos y los cuatro cuadros de baldosa más las personas que llevaban puestos los zapatos, pues para ellos, la familia no solo era de sangre, también había otras formas de familiaridad que se construía con años de amistad en un colegio.

El turno le llegó al grupo de la educación, se dieron la “vuelta” por la universidad, ese espacio se había convertido para muchos, en una posibilidad distinta que les servía para aprender por medio de los semilleros a los que lograban tener acceso, distraerse con los momentos de ocio, ayudarse con las tareas del colegio en biblioteca, ejercitarse en las tardes y resaltado de una manera especial, el autoconocimiento que de una forma inesperada estaban reafianzando por medio de los talleres con nosotras, por ende, la foto elegida fue una selfie que cada una de las chicas se tomó en el espejo que se encuentra al ingreso de la universidad en el que se puede apreciar la frase “ la persona más importante eres tú”

Pidiendo de favor la palabra, se le cedió el turno al equipo de economía, quienes se centraron en los sectores en los cuales se ubicaban los vendedores informales ya que para ellos la economía de Yarumal y gran parte del país depende en gran medida de la informalidad, hacían el cuestionamiento acerca de que son muy escasas las ofertas de trabajo para quien tiene un título universitario, ahora, para alguien que a duras penas logró cursar un segundo de



primaria, el señor de los mangos en el puesto del parque, los agricultores que llegan a vender sus productos en la plaza, las vendedoras ambulantes de chicles, salieron retratados en sus fotos, además de la nueva terminal de transporte del municipio la cual se acompañó con una flor, con la idea de representar el renacimiento de una nueva empresa, ojalá generadora de empleo.

La muerte para una gran mayoría de la población encarna miedo, dolor, sufrimiento, pérdida, en este caso para sus integrantes cobró un nuevo sentido, la puerta del cementerio fue el escenario propicio para capturar el último lugar al que “llega a tocar” el ser humano, nos explicaron que este ciclo natural del ser no era para ser visto como malo, al contrario, solo sería parte de un trascender a otro espacio, las personas que mueren simplemente se adelantan en el viaje que llamamos vida, no había por qué sentir angustia, algún día nos llegaría el momento a cada uno de los presentes.

“El poder es un concepto muy amplio profes, casi que en todas las organizaciones o estructuras que uno ve, se evidencia” mencionó uno de los integrantes de este grupo y efectivamente, captaron desde el colegio y escuelas, hasta sus mismos hogares, pero finalmente optaron por la iglesia, en la que según ellos, se manejan muchas decisiones de un pueblo y del mismo país, la iglesia Católica a encabezado por mucho tiempo el mando en muchas de las realidades que han llevado a Colombia y al mundo a retroceder, en lugar de evolucionar, “están metidos en casi todo y según la iglesia todo es malo y eso de algún modo aburre” concluyó el exponente de este grupo.

Una vez más se concluyó una mañana enriquecedora, en la que se aceptaron todo tipo de comentarios, a medida que exponían y se enseñaban al resto las fotos, se podía ir interviniendo y dar los puntos de vista, ya fuese a favor o en contra, pero, finalmente fue motivo de reflexión, el material fotográfico que recogimos hizo parte de la exposición final.

**Amnesia voluntaria.**

Quisimos valernos de esa la máquina del tiempo, de la que hablamos en apartados anteriores, en este caso esperábamos, con ella, lograr congelar el tiempo, es cierto aquello que dicen de que todo principio obligatoriamente tiene su fin, lo que inició una mañana abarrotada de emociones y sentimientos de ansiedad, terminó una mañana repleta de agradecimientos y sonrisas, como otorgándole al tiempo satisfacción por lo cumplido. A manera de galería, les hicimos la devolución a nuestros compañeros del *taller Deven-ir al afuera*, la cual incluía un recorrido por cada uno de los trabajos que habíamos realizado juntos; los autorretratos, las fotografías, las esculturas, las historias contadas por los abuelos y transcritas al papel, se vieron allí, sorprendidos por lo realizado y el tiempo transcurrido, recordaron los primeros encuentros con nostalgia, decidieron en este caso, jugar a parar el tiempo, ellos se miraban a los ojos, se reconocían en ese espacio, en esos retratos, en esas pinturas, pretendieron quedarse ahí, mientras afuera, el tic toc del reloj no paraba, las emociones encontradas por la sorpresa al ver cómo pasó el tiempo a su alrededor, nueve encuentros atesorados en sus recuerdos, en sus memorias, hicieron mella en su adentro, la nostalgia del momento, anticipó, solo por instantes, una amnesia voluntaria, pues, aunque sus realidades hasta ese instante habían sido trastocadas, un nuevo acontecer se sumaba a la lista del recuerdo, *este taller*, que quizá, en otras ocasiones, será pretexto para buscar otras transformaciones.

Una reflexión final engalanó la despedida donde cada uno dio las gracias por lo compartido y aprendido, una última fotografía, con los participantes del taller inmortalizó el momento que nos llevaría a recordar lo acontecido.

## **Cuarto Capítulo: ¿Qué nos Quedó?**

### **Serendipias**

Así pues, encontramos en este trabajo una respuesta muy satisfactoria frente a las preguntas planteadas y sus objetivos, sistematizamos tanto las experiencias del taller, como las reflexiones y análisis que iban surgiendo por parte de nosotras y los integrantes del taller en todo el proceso.

En cuanto al área, se pone en evidencia que los conceptos de subjetivación y memoria se llevaron a cada uno de los énfasis de la carrera (Lengua castellana, Literatura, humanidades y pedagogía) de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. Así mismo, el ejercicio riguroso en lo que tiene que ver con la reflexión pedagógica, la creación de espacios académicos alternativos, la reconfiguración de prácticas pedagógicas, la reinención del maestro y de los espacios denominados escuela.

La literatura estuvo presente en todo el proceso, los talleres dieron cabida a la lectura de cuentos y a la escritura en su gran medida en tonos narrativos, al mismo tiempo vinculados a otras ramas del arte como el cine, la fotografía, la pintura que también se suman como medios para despertar los recuerdos y poder generar procesos de subjetivación ligado a las prioridades de los participantes.

Por otra parte, las reflexiones de estos conceptos fueron alimentadas por diversos autores de la literatura y artistas. Sus obras nos permitieron pensar la memoria y la subjetivación desde una perspectiva más experiencial.

Como maestras en formación, consideramos este proceso investigativo ha sido interesante porque partimos de reconocer esa relación que hay entre la memoria y la subjetivación, pues no solo nos ha permitido conocer cuál es la conexión, sino que nos ha abierto la posibilidad de nutrir estas dos nociones, afianzando conceptos que venían haciendo mella en nuestras mentes, desde las diversas acepciones y significados que trae consigo la memoria, con cargas de orden emocional, social y cultural. Es así como por medio de este trabajo de investigación, nos permitimos abrirle paso a una nueva acepción del concepto de memoria, no con el ánimo de desmeritar los otros significados, ni que tenga una validez universal, sino que el propósito sea sumar a la forma en la que se concibe la memoria, ampliar ese espectro de posibilidades y en ese sentido, proponer que la memoria también podría ser considerada como un proceso de subjetivación, realizable en espacios académicos, entendiendo lo académico como aquello que está en la escuela, pero también en la casa, en la calle, en otros espacios alternativos que promueven el aprendizaje de forma directa o indirecta,

En cuanto a la subjetivación le encontramos respuesta a un gran interrogante ¿para qué se hacen procesos de subjetivación? consideramos que la respuesta se puede orientar a varios focos. Primero, sabemos que desde el momento en que nacemos hacemos procesos de subjetivación, sin embargo, es crucial hacerlos de manera consciente ya que como maestros en formación y en ejercicio es fundamental que promovamos un ejercicio consciente de ello debido a que estos procesos de transformación se reflejan a nivel personal y profesional. Con esto se promueve la posibilidad de que seamos sujetos que nos estemos viendo y reinventando de manera consciente, lo que a la larga implica que las prácticas de la vida cotidiana se apliquen

partiendo de aquello que hemos transformado, liberándonos de quehaceres dañinos y limitantes.

Un maestro que ha tenido un proceso de subjetivación consciente es un maestro que puede incitar a sus estudiantes a subjetivarse y transformarse, es preciso aclarar que existen diversos medios para hacer este proceso, sin embargo, tal como lo hemos venido diciendo, la memoria en clave de recordar será el eje primordial para hacerlo ya que es necesario recordar para identificar qué es lo que se quiere cambiar y cómo emprenderlo.

En cuanto a la educación, en este momento histórico requiere de un enfoque más propositivo, que además de entregar información, sea un facilitador para enseñar a pensar y a transformar el medio en el que se habita. Es por eso que encontramos trabajos que promueven la subjetivación en el aula de clase, la escuela y su entorno, sin embargo, este trabajo investigativo fue crucial para ahondar en estos temas y encontrar en la memoria un medio que se puede entrelazar con el arte para generar subjetivación en cualquier espacio académico.

Es importante decir que es posible como maestros pensarnos la escuela desde diferentes formas, que también se le puede llamar "escuela" a estos espacios alternativos de aprendizaje. Allí también desde sus apuestas y estructuras diferentes se pueden generar relaciones de enseñanza- aprendizaje. Con el plus de que en estos espacios alternativos esa relación enseñanza-aprendizaje va en doble vía porque sus condiciones permiten que se desarrollen bajo unas dinámicas distintas a la de la escuela en el orden estricto de lo tradicional. Aun así, no desconocemos que en algunos espacios institucionales se ha transformado muchas prácticas, sin embargo, aún hay unos asuntos muy limitados desde la mirada del estudiante, los docentes y los gestores de la educación.

Frente a la pregunta ¿Qué relaciones se establecen entre memoria y subjetivación y qué papel cumple la experiencia en este proceso, en el contexto del taller *Deven-ir al afuera* y del

recuerdo de sus talleristas? Encontramos, primero: la memoria y la subjetivación son dos conceptos que se complementan y que, aplicados en espacios académicos, en este caso el Taller Deven-ir al Afuera, pueden emprender transformaciones en lo personal, académico y contextual. Segundo: en la relación que se establece entre la memoria y la subjetivación se encuentra como mediador el concepto del afuera. Tercero: Afirmamos que el concepto del afuera pudiera llegar a tener gran influencia en lo educativo, debido a que estamos en un contexto que también lo está exigiendo. Cuarto: la memoria y la subjetivación tiene un carácter estético intrínseco las cuales les permite conectarse desde lo experiencial.

Esta es una propuesta que invita a que sus participantes y talleristas se concienticen a partir de sus recuerdos para que todo el tiempo nos estemos pensando e invitemos a pensar ¿qué relatos nos atraviesan? ¿cuáles son esas verdades que legitimamos? Para que empecemos a buscar el medio ya sea el arte u otro, para estar en constante transformación según las circunstancias. También es posible pensar en la creación de nuevos relatos, quizá no uno "único" "original", pero sí uno que construyamos a partir de reinterpretaciones de los que ya están establecidos.

Respecto de los participantes, consideramos acertada la práctica de conversar mirándose a los ojos, reflexionar y analizar pueden generar seguridad para que los participantes asuman su proceso de subjetivación con confianza y sean unas personas transformadoras de su entorno, como decía la cantante de música folclórica argentina Mercedes Sosa en su canción Soy pan, soy paz, soy más *“Hablar mirándose a los ojos, Sacar lo que se puede afuera, para que adentro nazcan cosas nuevas.”*

Finalmente, consideramos que esta investigación más que respuesta deja muchos interrogantes y da apertura a investigar a profundidad otras relaciones con otros conceptos que

se pueden transversalizar, anulando la idea de que sea un producto terminado, sino más bien, un proceso que se va reinventando.

### Pal' recuerdo



**¡Presentándonos y conociéndonos!**  
**Foto tomada por: Marcela Giraldo**



**Para conocer sobre el pasado se debe preguntar y hablar de él...**  
**Foto tomada por: Marcela Giraldo**



**El cuento estaba mejor...  
Foto tomada por: Marcela Giraldo**



**Describe a la persona que mejor  
conozca...  
Foto tomada por: Marcela Giraldo**



**“a los buenos y a los malos, al fútbol y a las  
canicas, salte bien que así no se juega golosa  
mijo”  
Foto tomada por: Marcela Giraldo**



**Cambiar, derribar, modificar,  
reaprender, rehacer, reestructurar,  
cualquier régimen...  
Foto tomada por: Marcela Giraldo**





**familia, educación, economía, muerte, poder...**  
Foto tomada: Melody Pérez



**Otros momentos, despedida...**  
Foto tomada por: Marcela Giraldo



**A deformar y formar**  
Foto tomada por: Marcela Giraldo



**Galería**  
Foto tomada por: Marcela Giraldo



**Galería**  
Foto tomada por: Marcela Giraldo

### Referencias

- Balcazar, F (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, IV (7-8),59-77. [fecha de Consulta 15 de junio de 2020]. ISSN: 1515-4467. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=184/18400804>
- Barret, F. (2002). *¿Por qué recordar?* España: Granica, S.A.
- Blanchot, M. (1992). “La literatura y la experiencia original”. En: *El espacio literario*. Barcelona: Paidós. **p. 197-236**
- Blanchot, M. (2002). *El espacio literario*. Madrid: Editora Nacional.
- Bonnet, P. (2013). *Lo que no tiene nombre*. Colombia: Alfaguara
- Borges, J. (1969). *Elogio de la sombra*. Argentina: Emecé
- Camus, A. (Edición 2015). *El extranjero*. Bogotá: Comcosur.
- Cervio, A. (2010). Recuerdos, silencios y olvidos sobre “lo colectivo que supimos conseguir”. Memoria(s) y olvido(s) como mecanismos de soportabilidad social. *Revista*

*Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (No2, Año 2, abril 2010), 71-83.

- Deleuze, G. (1987). Foucault. España: Paidós Studio
- Foucault, M, *El pensamiento del afuera*, Valencia, Pretextos, 1988.
- Foucault, M. (Ed. 2008). Las tecnologías del yo. Argentina: Paidós.
- Foucault, M. (Ed. 2018). Historia de la sexualidad, voluntad de saber. Argentina: Grupo Editorial Siglo XXI
- Gadamer, G. (2005). Verdad y método I. Decimoprimer edición. Salamanca: Sígueme.
- Gallego, Álvarez, A. (Edición 2013). *Formación de nación y educación*. Bogotá, Colombia: Editorial Delfín.
- Ginzburg, C, 1994, *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*, Barcelona, Gedisa.
- Gómez, A. (2019). La noción de memoria en la experiencia “Memorias en Diálogo” de Medellín. *ConCienciaSocial. Revista digital de Trabajo Social.*, (Vol. 3 (2019) Nro. 5), 241-256. ISSN 2591-5339.
- González, F. (Ed. 2007). Pensamientos de un viejo. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad de Eafit.
- Gross, F. (2004). *Foucault y la filosofía antigua*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Halbwachs, M, 2002, “Fragmentos de la memoria colectiva”, *Athenea Digital*, núm. 2, *Universidad Autónoma de Barcelona*, [en línea], recuperado en: <http://ddd.uab.es/pub/athdig/15788946n2a5.pdf>
- Hernández, C. (2008). La mayéutica de Sócrates en la formación humana. *Planeación y evaluación educativa*, (ISS1405/6844, unidad de planeación, Año 15, número 43), 3-10.

- Herrera, S (2010). De la Identidad a la Subjetivación. La didáctica y los procesos de subjetivación en la escuela. (Pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.
- Jiménez, S. (2017). Arte y Literatura de la Crueldad: tríptico de la memoria como olvido en la enseñanza de la literatura. Universidad de Antioquia, Medellín
- Kundera, M. (Edición 2008). *La insoportable levedad del ser*. Colombia: Editorial Planeta
- Maturana, M (2010). La vida en escena. El valor de la subjetivación en la construcción de mundos posibles. (Maestría en Educación en la Línea Pedagogía y Diversidad Cultural). Universidad de Antioquia. Medellín.
- Naranjo, M. N. (2014). *Escritura del devenir*. Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.
- Navarro, L (2017). “Yo Soy Cuerpos Gramaticales: Una acción colectiva de memoria en la Comuna 13 de Medellín”. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología. Medellín, Colombia.
- Nietzsche, F. (1873). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Traductor: Simón Royo. Recuperado de: <https://www.lacavernadeplaton.com/articulosbis/verdadymentira.pdf>
- Ortega Valencia, Piedad, & Herrera, Martha Cecilia (2012). Memorias de la violencia política y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, (62),89-115. ISSN:0120-3916.
- Ortiz, M. N. (2020). Reseña taller de la palabra. En Taller de la palabra hacia la construcción de un proyecto pedagógico humanístico. Medellín.
- Ricoeur, P. (Edición en español 2008). *La memoria, la historia, el olvido 2da Ed.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

- Ricoeur, P. (Edición Español 2006). *Caminos de reconocimiento. Tres estudios*. México: Fondo de Cultura Económica de México.
- Rojas, Y, (2016). Literatura y procesos de subjetivación (Maestría en educación línea de enseñanza). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Rousso, Henry, Antoine Garapon y Julia Kristeva, 2002, “La necesidad de olvido”, en: ¿Por qué recordar? Foro Internacional Memoria e Historia, Barcelona, Granica, pp. 87-110.
- Saramago, J, 2001, *La moral insurrecta*, entrevista realizada por Amparo Osorio y Gonzalo Márquez Cristo, *Revista Universidad de Antioquia*, núm. 265, julio, pp. 47-55.
- Spinoza, R; Higuera, S. (2017). El diario de campo como instrumento para lograr una práctica reflexiva. Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE, (San Luis Potosí)1-11.
- Spitaletta, R. (2017). *Balada de un viejo adolescente*. Medellín, Colombia: Hilo de plata.
- Todd, J; Todd, (productoras) y Nolan, C. (director). (2000). *Memento* [cinta cinematográfica]. EEUU.Newmarket Films Team Todd.
- Vignale, S. (2014). Foucault, actitud crítica y subjetivación. Foucault, actitud crítica y subjetivación, (61), 5-17.
- Zuleta, E. (Edición de 1998). *Educación y democracia*. Bogotá, Colombia: Fundación Estanislao Zuleta.